

ESPAÑA y la PAZ

PUBLICACION QUINCENAL

AÑO III.— MEXICO, D. F.

NUM. 45

10. DE NOVIEMBRE DE 1953.

EL PACTO YANQUI-FRANQUISTA ES UNA ABOMINABLE TRAICION

CONFERENCIA DE PRENSA DEL DOCTOR GIRAL

El día 12 del pasado mes de octubre, el Dr. José Giral, Presidente del Consejo Español de la Paz y miembro del Consejo Mundial, dió una importante Conferencia de prensa ante un numeroso grupo de periodistas y representantes de los más importantes periódicos y revistas de México, de la Televisión, de varias publicaciones de la emigración española y de algunas agencias internacionales de información y gráficas.

A continuación publicamos el texto íntegro de la declaración del Dr. Giral.

Debo decirles en primer lugar que agradezco muchísimo la presencia de ustedes al acudir a la invitación hecha por la Comisión organizadora de esta Conferencia, la cual tiene lugar en este local porque mi domicilio no posee la amplitud necesaria para recibir a tantas y tan distinguidas personas como aquí se congregan. Hablo a ustedes en nombre propio y sin representación de ningún Partido o Agrupación de españoles, emigrados en este generoso país. Y deseo hacerles algunas declaraciones referentes a los ignominiosos Pactos suscritos recientemente por el Gobierno de Norteamérica y el Dictador Franco. Y también responder a las preguntas y aclaraciones que tengan a bien hacerme.

El llamado "problema español" ha sido reconocido, desde la terminación de nuestra guerra de 1939, como de rango internacional por la ONU. El régimen franquista fue ya repudiado cuando se confeccionó la Carta de las Naciones Unidas en San Francisco en junio de 1945, por los acuerdos de los aliados en Postdam en agosto del mismo año, por decisión de la Asamblea de la ONU en Londres en febrero de 1948, por el Consejo de Seguridad y la Asamblea en mayo y octubre del mismo año. En todas esas decisiones se condena a ese abominable régimen "por su origen (instaurado con la ayuda de fuerza militares alemanas e italianas), por su naturaleza (nazi-facista), por su conducta (dictatorial) y por su estrecha asociación con los Estados agresores". Todas estas resoluciones fueron suscritas por Norteamérica y la condenación del FRANQUISTO ESTA EN PIE PUES NO HA SIDO DEROGADA POR LA ONU. Con lo cual se prueba cómo el Gobierno Norteamericano ha faltado a sus compromisos al pactar con el Dictador español. No digan (Pasa a la Pág. 2)



Dibujo de José Renau.

UNA PREGUNTA IRRESISTIBLE

Por José BERGAMIN

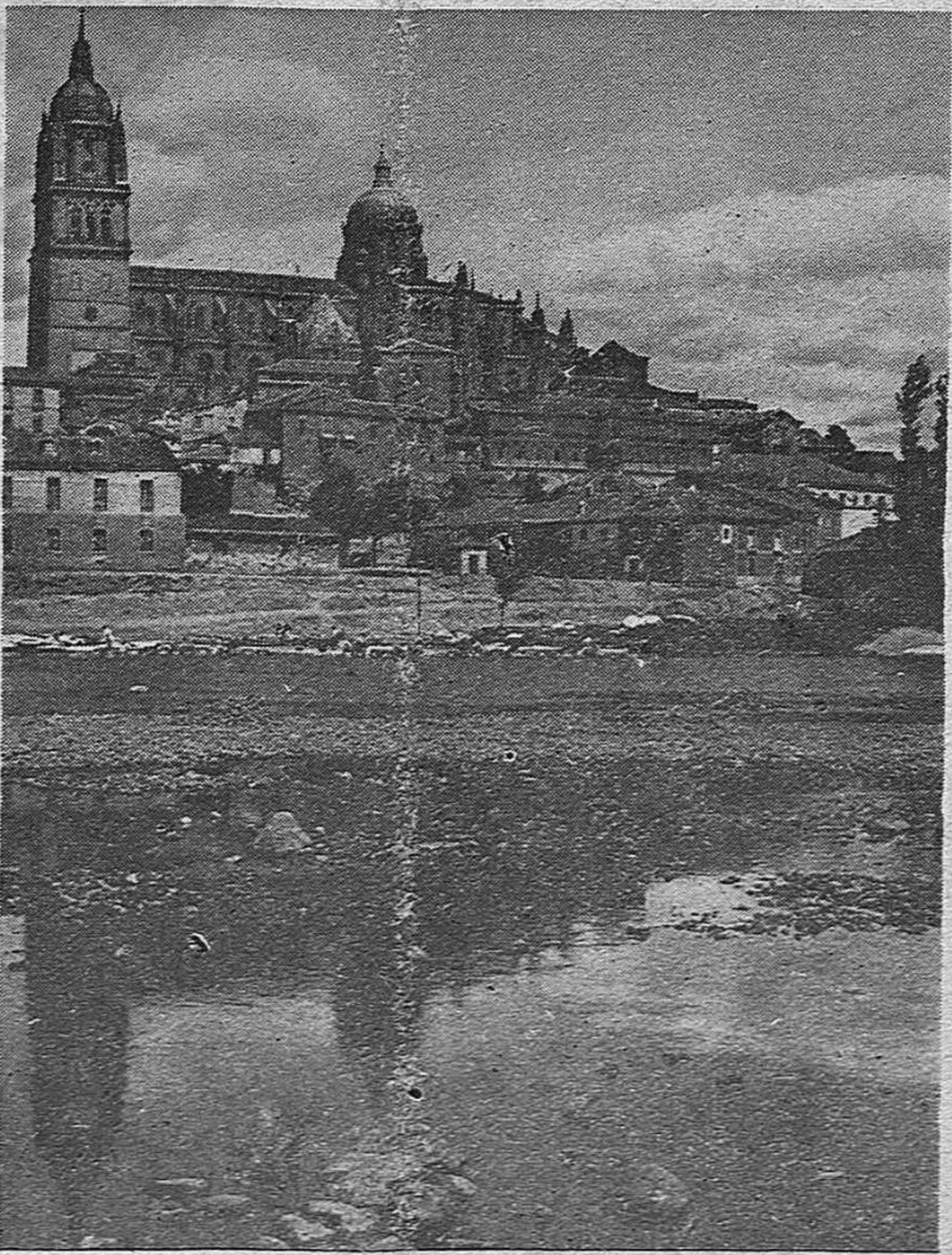
Allá, en la primera década de nuestro siglo, hacia 1908, fecha centenaria de la agónica pelea española por la independencia nacional, el gran poeta catalán de España, al que tanto vengo recordando, Juan Maragall, y en un artículo admirable de patriótico sentido español, artículo que yo recogí en 1934, en mi Revista CRUZ Y RAYA (digo mía para tranquilizar algunas conciencias asustadizas que la hicieron conmigo): en ese, que digo, artículo patriótico de Maragall, después de decirnos el poeta lo que no es España, nos lanzaba, derecha al corazón, esta pregunta: "¿Qué es España?"

Pregunta que él decía irresistible: un "qué" irresistible. ¿Irresistible? Se diría que un español lo es en la medida en que percibe y quiere vencer esa resistencia. Como si todo, a su alrededor, le cercara para impedirle contestarla. ¿Qué es España? y no "cómo es" —decía el poeta. ¿Qué es España? y no "donde está" —"¿Dónde está España, la España?", fué, como es sabido, la pregunta trágica de Larra: que en él se hacía irresistiblemente suicidante o suicidadora. Por eso, tal vez, esta pregunta, escrita con sangre suicida, gravitó melancólicamente, evocada por Azorín, sobre la llama

mada generación del 98. ¿Qué es España? pregunta el poeta en 1908, al iniciarse nuestro siglo, que todavía no había aprendido a temblar, paralizado por sus ya cercanos espantos;

pregunta seguidora de la anterior, romántica, trágica, de "¿Dónde está España?" La España secular y recién nacida, en su independencia nacional, que todavía en su siglo XIX se pregunta por un "cómo" y un "dónde" al llegar a los años iniciales de nuestro siglo, por la conmovida voz del poeta Maragall, se pregunta, nos pregunta "¿qué es?"

Unánimemente, amigo del alma de Maragall, como sabemos, mirando hacia ese siglo XIX, de donde él venía, al que entrañablemente pertenecía, se había contestado, respondiendonos, por el "dónde". Y su respuesta era un eco, una resonancia querenciosa. "Yo no quiero a España —decía— yo (Pasa a la Pág. 2)



PARIS, el 20 de Octubre de 1953.

Vista de Salamanca, desde el Tormes. (Vea nuestras páginas centrales)

COMUNICADO DEL PROFESOR FREDERIC JOLIOT-CURIE

SOBRE LA PROXIMA REUNION DEL CONSEJO MUNDIAL DE LA PAZ

El Consejo Mundial de la Paz se reunirá del 23 al 28 de Noviembre de 1953.

En el cuadro de la campaña en curso, examinará la acción a realizar por todos los hombres que quieren la Paz, cualesquiera que sean las divergencias presentes o pasadas, para obtener de los Gobiernos que las discrepancias y conflictos entre las naciones sean resueltas dentro del respeto a la independencia y la seguridad de los pueblos, por acuerdos aceptables para todos, particularmente sobre:

—La prohibición controlada de la bomba "H" y de todas las armas de destrucción en masa y la reducción de los armamentos;

—El arreglo de los problemas de Corea y de Alemania que consiguieren, en la hora actual, los principales peligros para la paz del mundo.

LOS HORRORES DE LA GUERRA, LOS BENEFICIOS DE LA PAZ

Palabras del Dr. Manuel MARQUEZ

Como saben nuestros lectores, el ilustre Dr. Don Manuel Márquez, miembro del Consejo Español de la Paz, recientemente fue llamado a ocupar un puesto en el Consejo Mundial de la Paz que preside el eminente Profesor Frédéric Joliot-Curie. Con tal motivo, y para testimoniar el inquebrantable amor a la paz que el Dr. Márquez ha sentido siempre, reproducimos a continuación unos párrafos de su discurso de ingreso en la

Academia Nacional de Medicina, de Madrid, leído el 14 de Mayo de 1916 y donde se expresa una abierta condenación de la guerra —por entonces la primera Gran Guerra ensangrentaba al mundo— y una defensa humanitaria de la paz.

"Aquí —dice el doctor al terminar su discurso científico— debiera definitivamente terminar, pues harto se me alcanza, que he abusado en exceso de vuestra indulgencia. Mas varias veces quisiera hacer (Sigue en la Pág. 7)

LOS INTELLECTUALES ESPAÑOLES CONDENAN EL PACTO YANQUI-FRANQUISTA

El Pacto Yanqui...

(Viene de la 1a. Pág.)
 mos ya que se pisotean con ellos los principios morales de toda convivencia civilizada y que se pretende defender la Democracia arruinando sus propios ideales. Se ha dicho, y va a ser necesario creerlo, que los Norteamericanos actúan siempre guiados por sus intereses y no por sus ideas. La trascendencia moral que tiene esa claudicación de la llamada "gran democracia" ha de influir en el ánimo de los pueblos débiles y de los individuos timoratos; ese funesto ejemplo de los poderosos es una humillación de todos los demócratas del Mundo, es una ofensa a la dignidad humana y es una confesión del miedo triunfador sobre la conciencia. Según se ha publicado son TRES los Pactos suscritos: el de ayuda económica, el de mutua defensa y el de cesión de bases navales y aéreas. Los tres suponen un total de 226 millones de dólares destinados al tercero en su mayor parte (141 millones) y el primero los 85 restantes. Pero ese primer pacto estipula que esa cantidad se destinará a la ayuda defensiva y económica, haciendo suponer que la última será en mínima proporción. Uno de los más destacados economistas del régimen franquista, el señor París y Eguiluz, ha publicado en el período falangista "Arriba" (sabido es que toda la prensa de España está sometida a una censura sin igual) un artículo del cual tomamos este sustancioso párrafo:

"Toda colaboración realizada estrictamente dentro del terreno militar y que descuide una ayuda general a la economía española podrá resultar favorable para los fines de la política de ciertos países, pero será poco beneficiosa para España y (para sectores muy extensos de la población) puede aparecer como una nueva forma de imperialismo. Como imperialismo debe calificarse toda modalidad de relaciones entre dos países que beneficie casi exclusivamente a uno de ellos".

Así hablan ellos mismos. La situación económica de España ha llegado a la catástrofe y ese Pacto lejos de contribuir a mejorarla habrá de empeorarla muchísimo puesto que han de cargar sobre el contribuyente español la "modernización y mantenimiento de las bases que se cedan mediante fondos que se obtengan de la partida destinada a la defensa"; así reza el Pacto. Esa partida presupuestaria habrá de aumentarse considerablemente y sobrepasará con mucho el 65 por ciento del presupuesto total de la Nación que es lo que actualmente supone. Se aumentarán considerablemente los tributos que tendrá que pagar el pueblo español, hambriento y desmorrado. No se vende Franco por un plato lleno de lentejas sino por un plato de plástico vacío.

El segundo Pacto es propiamente una alianza de mutua defensa. España se compromete a ayudar a Norteamérica si esta nación es agredida. Y como el concepto de agresión no está todavía previsto ni definido por la ONU, pueden desvirtuarse como sucedió en Corea y entonces España sería arrastrada a toda guerra en que interviniese Norteamérica y al lado de esta Potencia, los soldados españoles figurarían en la primera fila como lo han sido ya los portorriqueños, y los negros. En toda alianza de interayuda entre dos Naciones siempre quedará beneficiada la más poderosa.

Pero la importancia máxima la tiene el tercer Pacto, el de la "Cesión de bases navales y aéreas". Es desde luego un Pacto secreto y hace suponer que sea todavía más infame que lo poco que de él se conoce. Desde luego no obliga a la Nación española, por mucho que Franco diga lo contrario, porque esos Pactos secretos están específicamente prohibidos y sin valor según el artículo 76 de nuestra Constitución, QUE NO ESTA DEROGADA. Es una abominable traición del Dictador español porque entrega España (sus tierras, sus pueblos, sus ciudades, sus mares, sus hombres) a una Potencia extranjera para llevarle a una guerra por determinación ajena y sin consultar la voluntad del Pueblo español, que es pacifista por sí y por obligación. Y el caso es

El pacto militar entre los Estados Unidos y Franco representa la pérdida de la soberanía y la independencia de España, ya que concede al Gobierno de Washington el derecho a disponer de tierra española, poniendo en grave peligro la integridad de la patria. En virtud del pacto, el gobierno norteamericano tendrá derecho irrestricto a utilizar bases navales y aéreas, e incluso a almacenar bombas atómicas y de hidrógeno, exponiendo así a todos los españoles a las espantosas calamidades y pérdidas de vidas humanas que acarrearía una nueva guerra. Por ello, al firmar el pacto militar con los Estados Unidos, que pone en peligro la vida misma de la nación, el régimen franquista muestra, sin el menor rubor, su carácter antiespañol.

Sólo un gobierno indigno, que pudo llegar al poder recurriendo al fascismo extranjero y que mantiene precariamente su dominio, cercado por el odio y el desprecio de todos los verdaderos españoles, podía firmar, en su desesperado afán de mantenerse en el poder, un pacto unilateral que no tiene precedente en la historia de ningún país. España, cuya historia es ejemplo señero de amor abnegado e insobornable a la independencia; España, primera nación moderna con los Reyes Católicos, y madre de Naciones, al fundir su sangre con la de otros pueblos; España, que con tantos hijos preclaros forma parte entrañable de la cultura

muchísimo más grave dados los elementos bélicos que nan de jugar en las próximas contiendas.

Inglaterra y Francia se negaron terminantemente a que desde sus territorios despegasen aviones portadores de bombas atómicas porque el país agredido por ellas habría de repicar con otras lanzadas sobre aquellas Naciones. Tan solo España, la desdichada España, es la única Nación que se vende para el empleo y almacenamiento de las terribles armas nucleares, arrastrando las enormes consecuencias de las represalias. Pero el cínico Dictador Franco ya ha confesado que "ese acuerdo histórico vale la pena a pesar de los riesgos en potencia que puede implicar". Me decía el coronel Guarner competensísimo militar español, que con los aviones cuádrimotors rusos TU4 se puede llevar a cabo un bombardeo de la Península Ibérica partiendo de bases aéreas de Alemania oriental; y con el hexamotor TVE31 se lograría alcanzar todo Marruecos y nuestras Islas Canarias, arrancando desde Polonia. Estos medios de destrucción en masa pueden aniquilar nuestra querida Patria, de modo total y definitivo. Y no olviden los norteamericanos que ellos mismos sufrirán igual tremendo daño en su propio territorio.

No se sabe la extensión que tiene la venta de esas bases pero desde luego se afirma que son siete (ampliables a diez), aéreas y tres navales. Desde luego serán todas las que desee Norteamérica, sin limitación alguna. "España se vende toda, de monte a monte, da mar a mar" como decía nuestro insigne poeta Antonio Machado.

Es bien extraña e incalificable la actitud de Inglaterra y Francia cuyos gobiernos no han producido todavía una palabra de protesta por estos Pactos que convierten a España en una colonia norteamericana; pues con ellos queda anulada la importancia estratégica de Gibraltar y del Marruecos francés, quedando dueños únicos y absolutos los Estados Unidos de las llaves del Estrecho.

La encendida indignación de los españoles patriotas ha determinado la unión de todos y esperamos y deseamos que esa unión se traduzca en actos de protesta efectiva contra el traider y tirano Franco, de tal modo amparado y sostenido por un poderosa Potencia que se dice ser el paladín de la Democracia.

Dr. José Giral, ex Jefe del Gobierno republicano; ex Rector de la Universidad de Madrid; Presidente de la Unión de Profesores Universitarios españoles en el exilio; Profesor de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Declaración de la Unión de Intelectuales Españoles en México

universal, se ve hoy sometida, humillada, por obra de este pacto vergonzoso, y convertida en dócil instrumento de los designios de una potencia extranjera, que con su compra innoble se ha hecho merecedora del desprecio y del odio de todos los patriotas españoles.

Como intelectuales españoles que, desde México, y llevados de nuestro amor a España, no hemos dejado de laborar por ella, con la obra y la conducta, alzamos nuestra encendida voz de protesta contra la entrega de nuestra patria al extranjero y contra los que, degradando los fines más nobles del ejercicio intelectual tratan de justificar, con la pluma o la palabra, la traición injustificable, en lugar de defender celosamente la integridad de la patria, sus vivas tradiciones y, con ello, el legado espiritual acumulado por Cervantes, Lope de Vega, Velázquez, Goya, Cajal, Unamuno y tantos hijos de España. Entre los que así envilecen el poder de la inteligencia y de la palabra, y los que, como nosotros, tienen su vida y su obra transidas de amor a la patria, se alza hoy una barrera más alta y tenaz que nunca. Con ellos no cabe diálogo alguno: no hay diálogo posible al margen de la diferencia radical que, entre ellos y nosotros, interpone su complacencia con la traición a Es-

paña. Pero, si cabe el diálogo, el entendimiento — y lo hemos de buscar ansiosamente — con los intelectuales que, dentro de nuestro país, cualesquiera que sean sus convicciones políticas, religiosas o filosóficas, sienten como nosotros — porque a ellos, como decía Unamuno, también les "duele España" — el dolor y la ira de ver tierra española bajo el control de un Estado Mayor extranjero. En esta hora gravísima, ellos y nosotros, movidos por el mismo amor a la patria escardecida, hemos de defender los sagrados intereses nacionales. En esta hora dolorosa, hemos de reafirmar nuestra incompatibilidad con el régimen que atenta contra la vida misma de la nación, al mismo tiempo que reavivamos la fe en nuestra España, porque toda su historia enseña que nunca ha tolerado la dominación extranjera. Tenemos una fe viva en sus hijos y recordamos las palabras del gran Antonio Machado, tan trágicamente actuales, sobre la patria: "En los trances más duros, los señoritos la invocan y la venden, el pueblo la compra con su sangre...". Nuestro pueblo no permitirá en efecto, que España deje de ser soberana e independiente y redoblará su lucha abnegada hasta salvarla. Y, en esta lucha, sagrada, todos los intelectuales españoles, sin fronteras políticas, religiosas o filo-

Declaración del Ateneo Español de México

El Ateneo Español de México, interpretando el sentir de todos los españoles dignos, hace patente su más erérgica protesta por el pacto que acaba de suscribirse, entre la facción que, con el apoyo de la fuerza, detenta el poder en España, y el gobierno de los Estados Unidos, pacto mediante el cual cede dicha facción a una potencia extranjera, la soberanía sobre partes importantes del territorio español, a cambio de una hipotética ayuda económica.

El afrentoso pacto, al comprometer a la Nación Española, despreciando la voluntad y los intereses de su pueblo, rompe una tradición de apartamiento de los conflictos internacionales, firmemente sostenida, y lo que es más grave, somete el porvenir de la Patria a las decisiones de una potencia extranjera, aceptando una humillante situación de coloniaje. Quienes históricamente pregonan ansias de imperialismo y reclaman la reintegración de Gibraltar a la soberanía española, no tienen inconveniente en ceder vergonzosamente el dominio de sus puertos marítimos y aéreos, precisamente a la nación que arrebató a España ignomi-

niosamente trozos de su territorio hace medio siglo, y las cede por un mísero plato de lentejas, que ni siquiera proporcionará beneficio alguno al hambriento y sojuzgado pueblo español. Tal cesión, por el contrario, le ocasiona notorios perjuicios, al exponerle a verse convertido en carne de cañón en una futura contienda mundial, manejando las armas, que como único precio de su honor y su libre determinación, se van a proporcionar a sus carceleros.

Nuestra institución, denuncia el verdadero significado de estos hechos bochornosos ante la conciencia universal, y hace notar que el pacto suscrito está afectado de vicio de nulidad, pues el compromiso contraído en nombre de España, por quienes usurpan una representación de que en derecho carecen, no puede obligar moral ni materialmente a un pueblo que los repudia y que sólo bajo la acción de la fuerza los soporta.

México, D. F., septiembre de 1953. — Por el Ateneo Español de México: Dr. Joaquín D' Harcourt, Presidente. — Ing. José Luis de la Loma, Secretario.

sóficas que puedan separarnos, estaremos al lado del pueblo, que como decía también nuestro Machado, "es el lado de España".

México, D. F., octubre, 1953.

POR LA UNION DE INTELLECTUALES ESPAÑOLES EN MEXICO

León Felipe, Presidente; Arq. Roberto Fernández Balbuena, Vicepresidente; Adolfo Sánchez Vázquez, Secretario; José María Obregón, Tesorero; Profesor José Peinado; Ing. Moisés Barrio Duque, Miguel Prieto y Arq. Eduardo Vázquez, vocales.

SE ADHIEREN A LA PRESENTE DECLARACION: Ceferino Palencia, Antonio Rodríguez Luna, Arq. Tomás Bilbao, Ernesto Guasp, Juan B. J. Juan, Eduardo Ugarte, José Reñau, Germán Horacio, Arq. Félix Candelas, Gabriel García Maroto, Luis Hernández Brañón, Dr. Francisco Comesaña, Ing. Domingo Samperio, Dr. Wenceslao Roces, Ramón Ruiz Rebollo, Arq. Jaime Ramonell hijo, Bernardo Martínez, Ing. Antonio Candelas, Pedro Garfías, Gabriel García Narezo, Dr. Manuel Márquez, Dr. Joaquín D' Harcourt, Alvaro Arauz, Angel de la Bárcana, Ing. José Luis de la Loma, Ing. Adolfo Vázquez Humasque, Max Aub, Alvaro Custodio, Ceferino Palencia, hijo.

Una Pregunta Irresistible

(Viene de la 1a. Pág.)
 quiero España". Que no es igual. Querencioso voluntarismo afán instintivo, por el que esa querencia natural, y sobre natural, española, se respondía en su voz:

"De tanto querer, mi España, tu querer no tiene en dónde". Esto decía, cantaba, Don Miguel, no mucho más allá de aquellos años en que su amigo del alma Maragall, se preguntaba, nos preguntaba: "¿Qué es España?". Con irresistible "qué" interrogante. Y esta pregunta, al recogerla yo en 1934, prolongaba en mí como un eco su propio sentido irresistible, convirtiéndose en esta otra: ¿Qué es ser español? A la que aún, entonces, añadí, con amargo acento dolorido, de ojo escribillo desesperante: "si ser español es ser algo". Pronto iba a sentir este "ser algo" y como Cervantes diría, "aún algo" si no todo. El todo y nada de lo español. El "todo o nada".

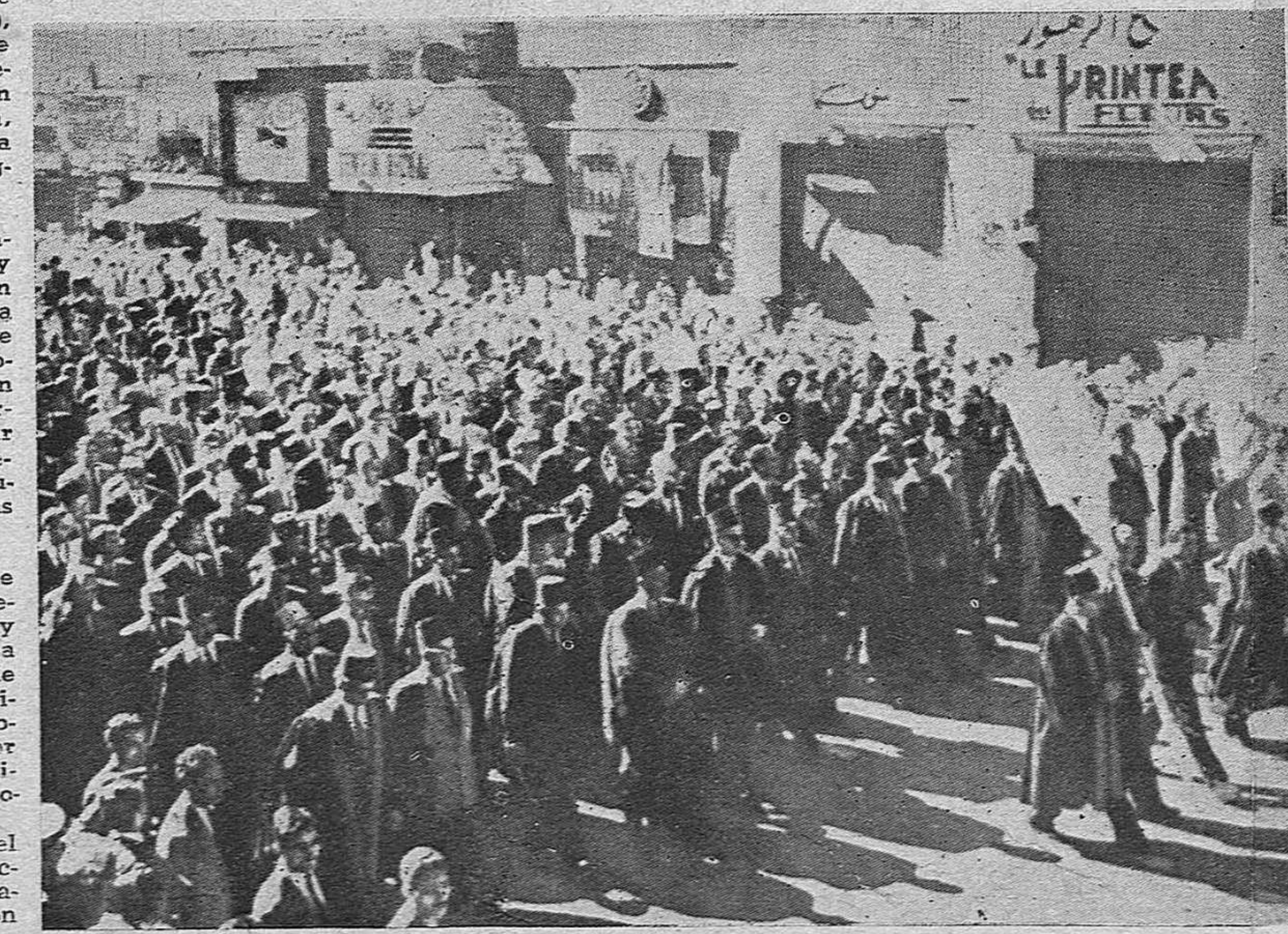
Otro gran español, Cánovas, el de la equivocada y equivocante Restauración Monárquica del 74, gran escéptico de lo español — como Silvela, como Castelar, como Azaña... — escéptico de veras, esto es, buscadores, buscadores de la verdad (española) — fue quien con ingeniosa frase dijo aquello de que la Constitución verdadera de España empezaba por el artículo: "Son españoles todos los que no pueden ser otra cosa". ¡Terrible verdad! Cánovas no supo lo que decía, todo lo que decía, al decirlo chistosamente. Somos españoles — lo sabían estos grandes escépticos de lo español, que digo: Silvela, el de "España no tiene pulso", Azaña, el de "No tengo más que una patria; y me pesa mucho!" — los que no podemos ser otra cosa. Y si no de más, tampoco de menos. Los que no podemos dejar de serlo. Pues, ¿qué es España?, la España irresistible y fatal que sintieron esos españoles, que sentimos nosotros, agonizando de españolidad, como diría Unamuno; ¿qué es esa España cuya consistencia esencial se afirma en nosotros con ese irresistible "qué", cuya pregunta nos traspasa y nos clava en la imposibilidad de dejar de serlo, aunque queramos? ¿Pues no le sucede lo mismo al

francés, al inglés, al italiano, al alemán, al ruso, al chino... Pero la pregunta penetrante de Maragall, su irresistible "qué", ¿qué es España?, no puede contestarse — como tampoco el ¿qué es ser español? — con esta respuesta negativa: todo lo que no puede ser otra cosa. Viciosamente nos encerraremos así en un círculo lógico, de identidad o identificación, del que ni el mismísimo filósofo diabólico García Bacca, mi querido amigo, podría sacarnos escribiendo, como el ser es el ser. España es España y ser español es ser español. Y, sin embargo, aún a sabiendas de que, en definitiva, no encontramos respuesta mejor que esta, tendremos que seguir espoleando nuestra conciencia, conciencia española dolorida, con la pregunta irresistible del poeta: ¿Qué es España? y su consiguiente: ¿qué es ser español? Pues el que hace y se hace esta pregunta irresistible, el que se resista a hacerla, para los demás como para sí, podrá considerarse por los demás como por sí mismo, como un español verdadero?

Advierto que acabo de decir, como si se me escapase del corazón, este "verdadero". Como si añadiese o diera sentido a esas preguntas, dándoles, añadiéndoles esta inquisición — o mejor, inquina — de su verificación posible, de su verdad. ¿Qué es de verdad España? ¿Qué es verdaderamente, ser español, ser español de veras? ¿Pues se puede ser español de burla, o de burlas, sin serlo, por lo mismo, como Don Quijote, como su autor, todavía más español? ¿Pero puede ser España una mentira, una sombra, un fantasma, una burla de lo español? ¿Puede serlo en su nombre, en su santo nombre, traicionada por españoles que no lo sean, efectivamente, de verdad?

El gran español, el gran poeta Maragall, nos habló de una España que no es: porque es "sombra y mentira". De una España fantasma o fantasmal. Y precisamente lo hacía en el artículo de acendrado patriotismo al que ahora me refiero y que lleva por título, si no recuerdo mal: EL FANTASMA. ¿Cuál era ese fantasma, esa sombra y mentira de España para el poeta Maragall? La sombra, la mentira, el fantasma de un Estado muerto. De lo que llamó Carlos Marx: "el esqueleto del Estado": sus huesos de poder político sin encarnadura viva nacional; una burocracia administrativa, una judicatura, un ejército, una policía. Ese Estado fantasma o fantasmal es el que, usurpador tiránico, persigue y destruye la vida nacional de un pueblo, como un monstruo cáncer, alimentándose de su sangre. Ese sombría, mentirosa, fantasmal realidad española (lo era en 1908, en 1934?), revolviéndose contra el renacer popular, nacional, español, viene a representar ahora en España un Estado tan sombrío, tan mentiroso, tan fantasmal, que ni siquiera tiene rostro, que ni siquiera tiene nombre.

Decídmelo, si no, cual es ese nombre, ese rostro español de un Estado que, diciéndose nacional, no tiene siquiera figura conocida de serlo, por la que se le puede reconocer. Ni dentro ni fuera de España. Ni por los españoles, ni por quienes no lo son. Ni es imperio. Ni es República. Ni es Monarquía. Ni tampoco es un Reino, aunque tal se le diga. Pues de serlo, no le parece todavía de este mundo; es un Reino sin Rey. Y para serlo más sombría, mentirosa y fantasmal, una promesa testamentaria. (Pasa a la Pág. 3)



Gran manifestación de catedráticos y profesores de la Universidad de El Cairo por la paz y por la independencia nacional de Egipto.

La Paz de Corea y la Independencia de España

Por el Gral. Francisco MATZ

Guerra.—El hambre, la peste y la guerra son los tres ingredientes más famosos de este bajo mundo. Se pueden clasificar en la clase del hambre todas las situaciones en que la falta de alimentos, nos lleva, con la esperanza de sostener nuestra vida, a buscar recursos que la abrevian. Se comprende en la peste todas las enfermedades contagiosas, que son en número de dos a tres mil. Estos dos presentes nos vienen de la Providencia. Pero la guerra, que reúne los dos, nos viene de la imaginación de trescientas o cuatrocientas personas repartidas sobre la superficie de este globo bajo el nombre de príncipes y ministros; puede ser ésta la razón por la que con mucha frecuencia se les llame imágenes vivientes de la Divinidad".

He querido empezar estas líneas, con los dos primeros párrafos del artículo "Guerra" de la inmortal obra "El Diccionario Filosófico" del también inmortal Voltaire, como homenaje a este hombre insigne, precursor e inspirador de la Gran Revolución Francesa, y para mí, el primer pacifista activo en el mundo.

Hace casi dos siglos que ese hombre maravilloso escribió contra la guerra e inició el movimiento de la paz; y ha tenido que pasar todo ese tiempo, que está tachonado de guerras sangrientas, para que los pueblos hayan podido tomar en sus manos la iniciativa contra las guerras y dirigidos por hombres tan audaces y maravillosos como Voltaire, pero en un momento histórico mucho más favorable que aquel en que él vivió, hayan logrado hacer del movimiento de la paz el movimiento más grande y más humano que se ha producido en el mundo.

La pujanza del Movimiento de la Paz acaba de ponerse de manifiesto con el grandioso triunfo en la lucha contra los imperialistas obligando a concertar el armisticio en Corea, a pesar de sus decididos propósitos de no firmarlo y continuar los asesinatos que inhumanamente, y sin provecho alguno para la guerra ejecutaban con siniestro sadismo, propio no de hombres sino de bestias.

El triunfo ha sido indudablemente del Movimiento de la Paz, pero hemos de comprender, que para que éste se prologa ha sido necesaria la heroica resistencia del pueblo de Corea y su enorme y consciente sacrificio en aras de la Paz. Si Corea no hubiese resistido, si en aquellos primeros meses de la guerra las tropas imperialistas hubiesen llegado triunfantes a las fronteras de China y de la URSS, podemos tener la seguridad de que, engreídos por ese triunfo, se hubieran producido provocaciones de tal índole que hace mucho tiempo nos habrían llevado a la tercera guerra mundial.

Ha sido, pues, preciso que Corea resistiera, pero que la ayuda que recibiese no pasara de la necesaria para mantener la línea del paralelo 38; y Corea consciente de su grandioso sacrificio ha aceptado con heroísmo sin par, el papel que la Historia le ha impuesto de ser he-

roica y con estoicismo soportar todas las canalladas que con su pueblo han cometido los imperialistas, pues con ello ha permitido que se fortalezca el movimiento de la paz, que la guerra no se haya extendido y que por fin las fuerzas de la paz unidas a los fracasos militares, hayan obligado a los imperialistas a firmar el armisticio, en el que hemos de poner todo cuanto podamos para que sea la salida a una paz justa para ese heroico pueblo.

A mi juicio, existe una gran semejanza entre lo ocurrido en Corea y lo que ocurrió en España en los años del 36 al 39, aunque el paralelo 38, que también pasa por España, no constituyera allí una frontera entre las dos Españas, que desde luego existían.

Nuestros años de lucha fueron semejantes a los sufridos por Corea, con la diferencia de que los que ayudaban a esta heroica nación estaban en sus fronteras y los que nos ayudaban a nosotros estaban a muchos miles de kilómetros. Los sacrificios de los pueblos de Corea y España han contribuido en dos momentos históricos diferentes a salvar a la humanidad de la barbarie fascista, aunque los resultados sean aparentemente distintos.

Con la resistencia del pueblo español, no se ganó la Paz.

Pero con nuestra resistencia se ganó tiempo ¡casi tres años! que permitieron a los pueblos prepararse para poder triunfar en la guerra contra el fascismo y, con ello, salvar a la Humanidad de la barbarie belicista nazi.

Con la lucha y la resistencia de Corea, en momentos mucho más avanzados en los que son muchos los pueblos y los hombres que ansían la Paz, se ha ganado el primer round de la paz que tan seriamente ha estado y sigue estando en peligro.

En los momentos actuales la semejanza sigue en pie; pues a los pueblos de Corea y España amenazan grandes peligros. A Corea, que se rompa el armisticio y comience de nuevo la matanza, y a España, con la firma de ese ignominioso tratado de entrega de nuestro pueblo a los imperialistas yanquis, el que esos voraces aventureros tratan de obtener carne de cañón barata y hagan de España base para el lanzamiento de atómicas.

A pesar de la gravedad del momento, a pesar de ese acto de vandalismo que acaba de cometerse con España, no podemos perder la fe ni en nuestro pueblo ni en la grandeza del Movimiento de la Paz. A mi juicio, en los momentos actuales todos los españoles deben luchar por lograr la unidad contra Franco y contra los invasores y por la Paz en Corea y en el mundo, pues, si esto se consigue, se habrán creado las condiciones propicias para que, unidos todos los españoles decentes, ayudemos a nuestro pueblo a liberarse del Carlos IV, corregido y aumentado, que por la Gracia de Dios y de los monopolistas gringos rige los destinos de nuestro desdichado pueblo.

En los días que escribo estas líneas, bajo el dolor de ver que haya hombres que se llaman españoles que hayan consumado y aplaudido ese pacto de vergüenza, veo en cambio con alegría cómo aumentan las contradicciones entre los imperialistas y cómo se levantan en sus pueblos olas de protestas.

(Sigue en la Pág. 7)



Dibujo de Miguel Prieto para el libro "Canciones de la Paz" de Juan Rejano, próximo a aparecer.

EDITORIAL

El gran crimen contra España se evidencia cada día más

No han pasado, no podían pasar, muchas semanas antes de que los siniestros fines del Pacto que liquida la soberanía de España por si no estuvieran ya bastante claros en las cláusulas mismas de ese vergonzoso convenio y en lo que él representa, cobrasen nueva y lógica fuerza en los hechos que, alentados por él, se están produciendo.

En la política interior y en la realidad presente de los españoles, el régimen de protectorado abierto de los norteamericanos ha traído como inmediata consecuencia, que todo el mundo ha podido apreciar, el recrudescimiento descarado y hasta retardor del sojuzgamiento fascista de los lugartenientes del Pentágono sobre el pueblo español. Sin pérdida de momento, con alardes y desplantes, los reos del nefando crimen de la venta de España, mediante el Congreso de la Falange y los desfilés y concentraciones de las bandas fascistas, han evidenciado sin lugar a dudas cómo la entrega de España a los planes de guerra de los yanquis sólo podía traer consigo, para los españoles, más opresión, mayor bestialidad, más fascismo. No sólo porque esas y no otras, son las fuerzas que han vendido a nuestra patria, sino, además, porque, sabedoras de que frente a ellas se alza, latente, la cólera de la nación entera, de que un crimen tan monstruoso no puede contar con el menor apoyo nacional, refuerzan las cadenas de la esclavitud fascista y ahondan, con ello, el abismo que separa a los delincuentes de todo el país.

Tampoco en el terreno económico se han hecho esperar las consecuencias inevitables del atentado criminal contra España: chi está la brutal declaración de que la economía española, todas las riquezas y el trabajo de España, serán entregadas en lo sucesivo a los grandes monopolios de producción, distribución y transporte, lo que vale tanto como decir que a las filiales más o menos encubiertas de los amos norteamericanos

Pero nada, tan pavoroso, en estas pocas semanas de aplicación vertiginosa del Pacto, como la llegada a España del secretario de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos y la siniestra misión que a ella le ha llevado. Estas noticias —que han circulado por toda la prensa y que en vano se han querido desmentir después, a la vista de su desconfiado— levantan, ante los ojos de los españoles y del mundo entero una punta solamente del misterio que envuelve las "cláusulas secretas" del Pacto yanquifranquista. Dicho jefe militar yanqui, acompañado del jefe de E. M. de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos, ha ido a nuestra patria, sencillamente, a escoger a su gusto y antojo, como en tierra vasalla, las bases para el almacenamiento de las bombas atómicas y nucleares, cuya sola presencia en nuestro suelo será la amenaza diaria de la destrucción de España y de millones de vidas de españoles.

Y para que no pueda haber ni atisbo de duda acerca de sus intenciones, el mismo jefe de la aviación yanqui, a quien se ha entregado el dominio de nuestra patria, declara que "las bases españolas serán tanto ofensivas y estratégicas como defensivas y tácticas". Y, dos días después, su criado y vasallo Franco, como el eco de la voz del amo, anuncia que el esfuerzo que la entrega de España a los yanquis impondrá a nuestro país pesará sobre "treinta millones de españoles"; es decir, los expone a todos a la bestial amenaza de la guerra, para que "el pueblo norteamericano —son palabras textuales del propio Franco— vea disminuidos en el futuro sus sacrificios".

Para que los yanquis se sientan un poco más tranquilos, se desplaza a España una parte del arsenal atómico de la muerte y la asolación: no es posible confesar más claramente y con mayor brutalidad lo que para nuestra patria representa el Pacto infame firmado el 26 de septiembre. Ni es posible decir tampoco con mayor fuerza de evidencia a los españoles todos, a todos los hijos de España que aman a su patria, que son la vida misma de España y las vidas de los españoles las que han sido marcadas con el hierro de la muerte. Y que, ante el supremo deber de defenderlas, de salvarlas, no puede haber más línea divisoria que la que separa a la nación entera, a todos los españoles, del puñado de criminales que han entregado España a los planes de una potencia extranjera.

Unidos los españoles de todos los colores e ideas en el sagrado deber común de la recuperación de la independencia patria. Pero unidos, asimismo, la gran fuerza mundial que, salvando la paz, salvará también a España de la guerra aniquiladora para la que los unos la han comprado y los otros vendido. Nunca ha sido la causa de la paz una causa tan española, tan patriótica para los españoles como hoy, en que la guerra, si las fuerzas mundiales de la paz no la evitan, traería consigo el envío al matadero de millones de españoles y la destrucción de España. El aseguramiento de la paz del mundo por el camino de la negociación y basada en el principio de la independencia de las naciones, está inscrito hoy con más fuerza que nunca en las banderas de España, en los sentimientos, que deben convertirse en conciencia y en acción, de todos los españoles amantes de la vida de su patria, dentro y fuera de ésta.

La Vida y la Seguridad de Nuestra Patria

Por Juan REJANO

Ya están abiertas las puertas de España al invasor extranjero. Pero, ahora, como en ningún oscuro momento de su historia. Con la peor alevosía, con la mayor de las crueldades. Vendiendo impudicamente su tierra, sus mares y sus recursos, comprometiendo a su pueblo en una posible catástrofe de proporciones gigantescas. Decían los falangistas con Franco a la cabeza —a sabiendas de que mentían—, que en la guerra española ellos, que tenían al lado los ejércitos de Hitler y Mussolini, habían defendido a España de influencias extrañas. ¿Y ahora? ¿También ahora defienden a España entregándola, maniatada, a una potencia extranjera? No hay ejemplo igual de traición. No hay ofensa a la patria que pueda compararse. No hay mayor y más inhumano desprecio para un pueblo. Porque lo que se ha cedido no es sólo la independencia de un país: es la vida misma de sus hijos. España, mediante el pacto que acaba de firmarse, va a convertirse en una base atómica, en un polvorín colosal. Y si la guerra estallase, por ese solo hecho, atraería sobre sí los peligros más atroces. Lo que los gobiernos de Inglaterra, Francia e Italia, aliados de los Estados Unidos, han rechazado por inadmisibles para sus respectivos países, Franco lo ha reclamado para España, demostrando que, aunque su apariencia es de ser humano, pertenece a la más baja categoría irracional. No tiene entrañas. La aniquilación física del pueblo español sería para él una página insignificante, con tal de permanecer atornillado en la silla dictatorial de los crímenes y las venganzas. Aunque se quedara solo sobre un montón de escombros y cadáveres. No ha nacido monstruo más repugnante.

Pero ahora lo que importa, llegados a este punto de ignominia que hemos venido anunciando desde hace dos años, es impedir que los propósitos contenidos en el pacto se hagan realidad. Evitar la destrucción y ruina de la patria. Y, por supuesto, limpiarla de intrusos y colonizadores. De agentes de la muerte. Yo estoy seguro de que el pueblo español, el que vive dentro de las fronteras nacionales, más pronto o más tarde reaccionará y se alzarán contra esta afrenta, comprendiendo además que en ella va implícita la amenaza de perecer. No es el español un pueblo que se conforme con la condición de esclavo. Jamás soportó yugos extraños. En 1808, con el horizonte cerrado como ahora, con el ejército más grande del mundo dentro de su casa, se lanzó a la calle, y con uñas y dientes le disputó al invasor la tierra que pisaba. La victoria de Bailén, el heroico Dos de Mayo en Madrid, los sitios de Zaragoza y de Girona y otras muchas páginas gloriosas las escribió con su sangre un pueblo inerme. ¿Por qué no ha de escribir las ahora? El pueblo español —repite— no es un rebufo ni tolera la abyección. Y la tierra que dió descubridores y navegantes, las Comunidades castellanas y las Germanías, la tierra que echó a galopar con su idioma el caballo del Ro manero e impulsó la lanza justiciera de Don Quijote, la tierra de los hijosdalgo y los místicos, de Gonzalo de Córdoba y San Juan de la Cruz, la que iluminó a Goya con un relámpago de coraje que más tarde se volvería abrir en noviembre de 1936, no se dejará pisotear por los mercaderes.

Mientras el instante llega, sin embargo la obligación de los que vivimos fuera de la patria, allí donde nos encontramos, cualesquiera que sean nuestra condición social y nuestra manera de pensar, es tendernos las manos y estrechar las filas, para llevar al pueblo traicionado un mensaje de aliento y esperanza. Ahora o nunca, se podría decir. En esta ocasión, por encima de las diferencias personales o de partido, por encima de todo interés, está la patria. En esta ocasión, el español que no esté con la patria está contra ella, es decir, con los traidores que la han vendido y los colonizadores que la han comprado. No hay términos medios. Ni tercera posición que valga. La cuestión de régimen, de forma de gobierno, de banderita política: es la vida y la seguridad de España. Ya están sus puertas abiertas al invasor extranjero. Dejaremos que el invasor entre por ellas al fin, y convertirá nuestro hogar, después de profanarlo, en trinchera de sangre y de muerte?

Una Pregunta...

(Viene de la 2a. Pág.)

taria. Cuando toma aspecto de realidad, aunque espectacular, apenas si se nos aparece de otro modo que como un aparecido, en efecto, y con la fisonomía patibularia de un ensangrentado verdugo, su guardián.

Sólo ese espectro, ese fantasma sangriento, aparece a los pies del Trono, en el Palacio Real de Madrid, para recibir las Embajadas de quienes le reconocen como tal: como sombra y mentira de España, como Fantasma. Pero fantasma, al que se le mantiene en pie (en pie, naturalmente, de guerra) para que puedan, mientras, disponer de España sus enemigos peores: para venderla o, lo que es peor alquilarla. El Trono que guarda ese guardián con su propio miedo, y con el que chantagea su poder usurpado, tiránico, dentro y fuera de España, debe tener un cartelito (invisible en las fotografías de los magazines norteamericanos de su propaganda turística) que dice: SE ALQUILA. ¿Cómo España entera? De otro modo no tendría sentido el mantenerlo desocupado y guardado para que ninguno se le pueda acercar. Ni tocar siquiera. Ni Rey ni Roke, que lo toque. ¡NO TOCAR, PELIGRO DE MUERTE! ¡Y tanto! ¡Cómo que su propio guardián miedoso no se atreve a sentarse en él, seguramente porque teme que lo mataría entre sus brazos, que lo electrocutaría, como una silla eléctrica!

España no es Reino, ni una República, ni un Imperio, ni una Monarquía. ¿España es un fantasma? No. España está presa, aherrojada por un fantasma: el de la guerra. Y las llaves de esa prisión, esos hierros, esas cadenas, se aprietan desde fuera. Únicamente de ese modo se le puede "alquilar". Para la guerra. ¿Y contra Europa? ¿Para una guerra de conquista colonial? ¿Haciendo ondear en sus plazas defensivas costeras —por el mar, por el cielo— la ofensiva bandera enemiga que la ofrendó el 98 al arrancarle sus despojos? ¿Avanzando, ahora, aquella afrenta, en positiva aprobación imperante y colonizadora? ¿Empezamos por ella, por España desde sus estratégicas posiciones de guerra, la de Europa entera?

¿España ya no es España? Pues... ¿qué es España?

Esperad. Esperamos todavía... cantaba el poeta, el españolísimo Darío. A esa "pregunta irresistible" el pueblo español responderá.

Palabras de Pablo Neruda

Pronunciadas en un gran acto recientemente organizado por la Comisión Española de la Paz, de Chile

"Una vez más estamos juntos". En la revista yanqui "Vision", se publica una carta que me dirige un joven poeta español, a quien conocí en otro tiempo, Leopoldo Panero, en la cual me pide que transforme mi poesía, según él, de odio, por una poesía de amor.

"Yo no puedo escribir palabras amables sobre los asesinos de millones de españoles, de Federico García Lorca, de Miguel Hernández. Mi poesía es de fraternidad humana, pero no de fraternidad con las fieras humanas".

"Esta incitación desde España, es parte de la guerra fría contra la cultura que dirigen los círculos imperialistas norteamericanos".

"Quiéren impedir que denunciemos lo que están tramando contra España. Se desea que nos callemos para que con nuestro silencio no podamos ayudar a evitar las grandes desdichas que se ciernen sobre el pueblo español".

"Yo le digo desde aquí a ese poeta: no pienso volver a España por el camino que se me pide, pienso llegar pronto a través del limpio camino de las luchas de mi pueblo y del pueblo de España".

ESPAÑA Y LA PAZ
Autorizado como correspondencia de Segunda Clase en la Administración de Correos número 1 de México 1, D. F. el 29 de Noviembre de 1952.

Director,
León Felipe

Consejo de Redacción:

Rafael Alberti.—Salvador Bacarisse.—Fernando Benítez.—José Bergamín.—Reis Bertral.—Luis Buñuel.—Alejandro Casona.—Pedro Cavia.—Francisco Comesaña.—José Giral.—Heriberto Jara.—M. Martínez Risco.—Manuel Márquez.—Ceferino Palencia.—Miguel Prieto.—Juan Rejano.—Wenceslao Roces.—Martí Rouret.—Manuel Sánchez Arcas.—Fernando Vazquez-Ocaña

Oficinas: Privada de Constantinopla 15
Ejemplar: \$0.50

Por Juan CHABAS

Para los universitarios españoles que nos hemos formado en los tres o cuatro primeros lustros de nuestro siglo, la Universidad de Salamanca era en nuestra juventud la Universidad de Unamuno. De ella fue Don Miguel profesor de griego desde antes de comenzar el siglo (1891). Menéndez y Pelayo y Juan Valera formaron parte del tribunal de sus oposiciones. Tenía el joven profesor veintisiete años al ganar su cátedra y poco más de treinta cuando fue nombrado rector de Salamanca.

La dictadura militar de Primo de Rivera le destituyó y desterró. Seis años desviado en el exilio, entre París y Hendaya, mirando hacia su España que le dolía en las telas del corazón. Las fuerzas reaccionarias que sostenían la dictadura, aplaudieron la bárbara situación y el destierro de Unamuno. El pueblo español estuvo al lado del Rector de Salamanca. El hecho conmovió a la inteligencia europea. Max Scheller dijo que la destitución y destierro de Unamuno era uno de los hechos "que matizaban el cuadro sombrío de España durante la tercera década de nuestro siglo". Con Max Scheller protestaron de ese atropello a la cultura, en un documento que hoy cobra conmovedora actualidad, sabios y escritores tan insignes como Langevin, Romain Rolland, Tomás Mann, Einstein. Langevin murió apenas terminada la segunda guerra mundial, después de haber combatido en la resistencia antinazi francesa y de haber sufrido el dolor de que fusilasen a ilustres compañeros suyos y a su yerno, el gran matemático Salomón, Romain Rolland, defensor de la paz, murió también. Tomás Mann, ya muy anciano ha denunciado recientemente la política de guerra como un crimen contra la humanidad, Einstein ha levantado su voz de humanista contra la persecución del pensamiento y de la libertad de cátedra en los Estados Unidos.

La lucha del pueblo por la libertad y la República devolvió a Unamuno a España. Fue elegido diputado a las Cortes Constituyentes y restituido al rectorado de su Universidad. Ejerciendo se encontraba cuando estalló, en julio de 1936, la insurrección falangista. Millán Astray asaltó el rectorado: en él, al abrir militarmente en octubre el curso académico de Salamanca, apostrofó a Don Miguel y lanzó su grito bestial: "Muera la inteligencia!" Don Miguel rebotó de indignación. Muchos habían sido sus contradicciones y errores políticos, pero siempre odió al fascismo. Había escrito contra él muchas veces, en prosa y en verso. De él es esta cuarteta:

No un manojo, una manada es el fajo del fajismo; detrás del saludo nada; detrás de la nada, abismo.

Don Miguel fue confinado en su casa, donde permaneció encerrado y vigilado hasta su muerte, acaecida dos meses más tarde.

Ahora, quienes tras alzarse contra la patria, agredían y vejaban a Universidad de tan insigne historia, el mismo año en que otra vez venden la patria a una potencia extranjera para que se sirva de ella como de plaza estratégica pretenden utilizar el resplandor glorioso de la dorada Universidad de Salamanca para encubrir su verdadera ralea de enemigos de la cultura. Pero no es empeño fácil. La verdadera historia de la Universidad de Salamanca y su significación genuina, no se borran con amañados discursos y retóricas falsedades de eruditos que llevan sobre su muceta de doctor la escarapela de escuderos.

El nombre glorioso de la Universidad de Salamanca está unido al de las mejores tradiciones de la cultura española. Universidad del saber, tolerancia espiritual, dignidad humana de la libertad del pensamiento, sentimiento de la paz frente a injusta voluntad de guerra, eso representa la gloriosa Universidad que tiene como espejo las aguas del Tormes.

Algún tiempo antes de fundada fueron creadas las de Palencia y Valladolid. Las tres eran, al comenzar el siglo XIII, orgullo de la cultura europea, tanto o más que las de Oxford, Bolonia y París. Habían na-



Fray Luis de León.

ESCARNIO

cido como fruto de un intenso y largo movimiento cultural.

En efecto: antes de la fundación de esas Universidades, en 1208, Alfonso VI, tras llevar la guerra de reconquista al sur del Tajo, había hecho de Toledo uno de los más importantes centros del saber europeos. La llamada escuela de traductores por él formada fue el núcleo de un amplio grupo de hombres consagrados a la sabiduría, como Gundisalvo y Juan el Hispalense, quienes con afanosa aplicación tradujeron obras árabes de astronomía y matemáticas y las de Avicena, Avicebrón y otros. Por esas traducciones, los textos islámicos, las versiones árabes de la filosofía clásica y las glosas de cita, llegaron a las aulas de las universidades extranjeras. Renán ha subrayado hasta qué punto este hecho "influyó decisivamente en la suerte de Europa". Los sabios y humanistas de Europa acudían a Toledo para colaborar en la empresa de altura de Alfonso VI y volvían a sus patrias con un nuevo sentido de universalidad del saber, abiertos al ejemplo excepcional de una tolerancia que hacía posible la colaboración de cristianos, hebreos y musulmanes en una misma empresa cultural. Apenas un centenar de años antes de comenzar las labores de la escuela de Toledo, en el Concilio de Letrán, uno de los conciliares había podido afirmar que los hombres eran, "como los peces de las mares, que unos a otros constantemente se devoran". La política cultural de los reyes castellanos, a partir de Alfonso VI, iba a paliar esa som-

tro Rey Sabio un ejemplar de una de las primeras enciclopedias que se han escrito, el Speculum historiale de Vicente Beauvais, que no hubiese podido reunir ese tesoro de sabiduría medieval sin las aportaciones españolas a la ciencia europea de la Edad Media. El rey Alfonso volvió orgulloso de ese regalo que era un homenaje a la universidad de la cultura hispánica.

A ese gran monarca se debe principalmente el auge medieval de la Universidad de Salamanca y desde el siglo XIII al XIV el que las Universidades españolas fueron seculares y de carácter democrático, desarrollándose a la sombra del monarca y de los Concejos.

¿Cómo los que han militado en la Universidad, la han clericalizado, han suprimido en su organización y desenvolvimiento todo vestigio democrático, pueden honrar a la Universidad de Salamanca sin tergiversar su historia y sin hacer que sus honras se conviertan en ultraje de esa tradición?

Cuando la política real cambió de espíritu, a principios del siglo XIV, la Universidad de Salamanca estuvo al borde de la ruina. De ella se levantó tan sólo en el siglo XV. Las más de las universidades europeas eran en esa centuria

DE LA UNIVERSIDAD



Patio y pórtico de la Universidad salmantina. Al centro, la estatua de Fray Luis de León.

bría crueldad feudal anterior al siglo XIII.

Alfonso VIII, continuando esa política, según nos refiere la Crónica de once reyes, "embió por todas las tierras por maestros de las artes e fizo escuelas en Palencia muy buenas e ricas e daba soldadas cumplidas a los maestros por que los que dexasen aprender que no lo dexasen por mengua de maestros".

Alfonso X encumbró esa política cultural. A él se debe la continuación esplendorosa de la Escuela de Traductores de Toledo y el auge de las Universidades. Una de las Leyes de Partidas está dedicada por entero a dar forma cristalizada de ley a las instrucciones más generosas para el desarrollo fecundo y próspero de nuestra universidad. Esta había de tender principalmente a crear un nuevo tipo humano: el sabio que de su cultura hace vehículo e instrumento de la convivencia pacífica, del engrandecimiento de la patria y del bien de sus hijos; ca los estudios, dice la Ley de Partidas para esto fueron establecidos, "e non para andar de noche ni de día armados trabajándose de pelear, e de hacer otra locura e maldad"... El prestigio alcanzado en la Europa del siglo XIII por Alfonso X, la Universidad de Salamanca y, en general, la cultura española es por demás notable. Cuando nuestro rey, ya cumplidos los cincuenta años, se dirige a Francia para entrevistarse con el papa Gregorio X, a fin de recabar el apoyo pontificio para ceñir a su corona castellana la de otros estados europeos y crear así un imperio universal, el papa no se compromete con él en las aspiraciones políticas, pero si respeta el empeño del rey de mantener la secularidad de la Universidad salmantina. Con ocasión de esa misma visita Luis de Francia regala a nues-



Una columna del Lapidario del Rey Don Alfonso X, el Sabio, cuyo Códice original se halla en la Biblioteca de El Escorial. En la capitular aparece representado el Rey Sabio.

dóciles a la disciplina vaticana. La española rescató su antigua tradición independiente y democrática. La inscripción griega de una de las puertas de la Universidad de Salamanca así lo acredita aún: Basileis te

askakeo paideia ante tois Basileis (Los reyes a la Universidad y ésta a los reyes).

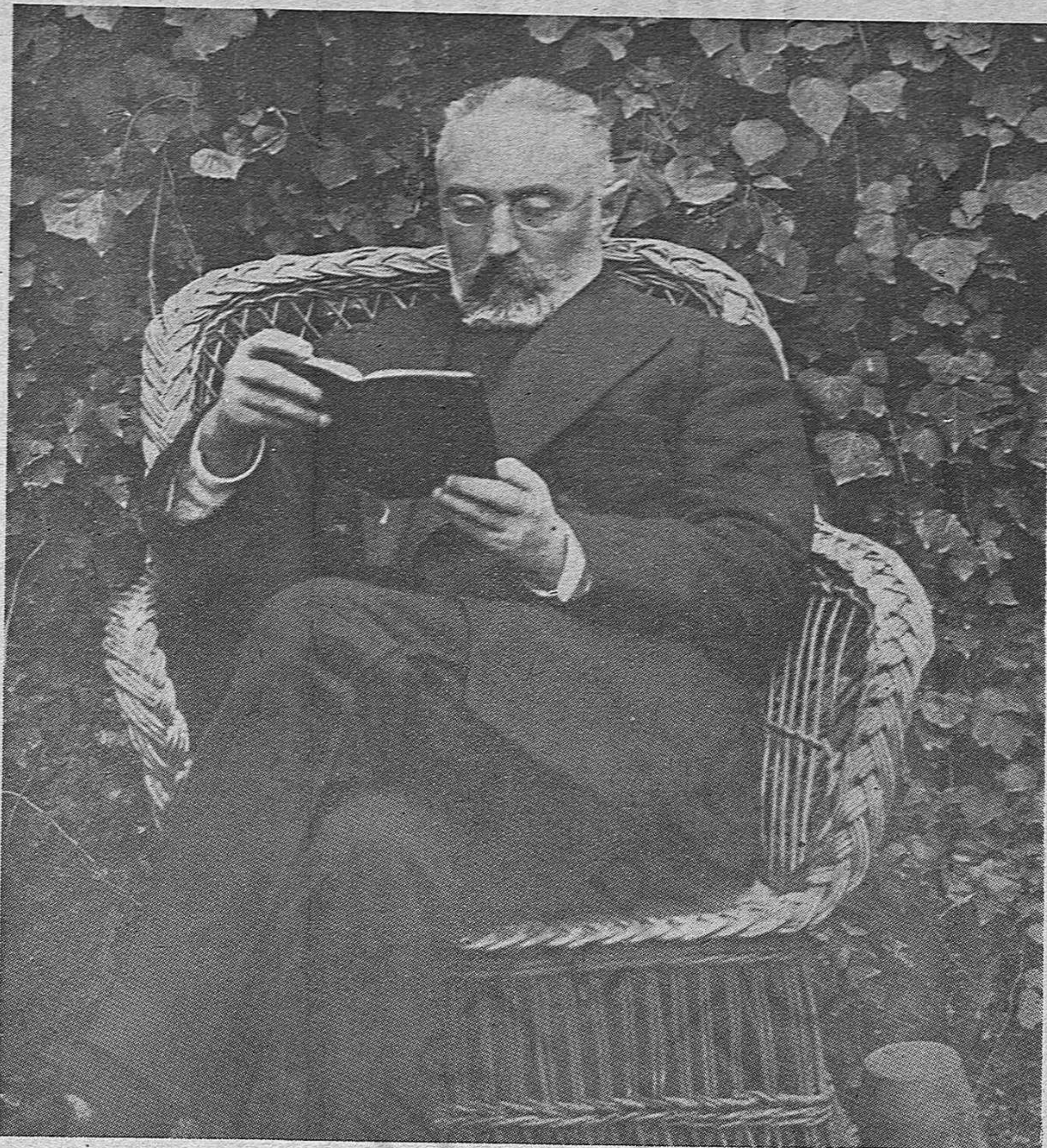
En esta nueva política, el desarrollo de los estudios de medicina y de matemáticas y el impulso dado a los humanísticos, hicieron de la Universidad de Salamanca, a finales del siglo XV, una de las mejores y más concurridas de la Europa de entonces. En el año 1488 su censo de matrícula asciende a 7,000 escolares. En el año siguiente se inauguraban las enseñanzas de filología helenística y a la cátedra de Arias Barbosa, discípulo del gran Policiano, asistían más de 8,000 escolares y oyentes. Pedro Mártir da una conferencia sobre las sátiras de Juvenal y van a Salamanca a oírle humanistas de toda España y algunos extranjeros. El resplandor cultural de la Universidad llegó a ser tan grande que la lengua castellana era aprendida como lengua de cultura por sabios y eruditos, escritores y cortesanos de otras naciones. Juan de Valdés, el humanista erasmiano de finales del cuatrocientos y comienzos del siglo XVI dice que "se temía por gentileza y galanura saber hablar castellano".

Es difícil imaginar que supiese de ese punto el relieve de la Universidad de Salamanca y, sin embargo, a principios del siglo XVI, todavía se alzó a nivel más encumbrado. Es cuando en ella profesan Arias Montano, Cano, Fray Luis de León Carranza y aun resuenan en sus aulas las enseñanzas de Nebrija. ¿Podrán hoy los vendedores de España ensalzar la gloria de la Universidad de

nes venden a España para servir de suelo y surtir de sangre a los empresarios de una nueva guerra de conquista y de esclavización de los pueblos? No pueden decirlo más que tomando como antifaz a la Universidad. Pero a quien se pone como antifaz esa arquitectura de noble piedra y ese esclarecido edificio de pensamiento, el antifaz le desenmascara y denuncia.

La Universidad de Salamanca los acusa. Históricamente sólo pueden representar la política de represión de la libertad de cátedra, ejercida por Felipe II que prohíbe que profesores y estudiantes españoles acudan a universidades extranjeras y que los extranjeros vayan a Salamanca ni a ninguna otra universidad española. Como no hay pragmática injusta que pueda dictarse sin mentira, Felipe II encubrió el propósito de entregar la Universidad al oscurantismo fanático religioso y a la política imperial de su dinastía, asegurando que su pragmática obedecía a la necesidad de proteger la matrícula de la Universidad, disminuyente con los años. No era cierto. Cuando Felipe dicta su ley la matrícula de la Universidad de Salamanca, en competencia con otras, entre ellas la tan fuerte de Alcalá, era de 6,778 estudiantes.

Lo que arruinaba a la Universidad era la política sectaria subordinada a la Inquisición y al Concilio de Trento de los Felipes y su entrega a la Compañía de Jesús, que a costa de la Universidad quería enriquecer sus colegios, entre ellos el



Don Miguel de Unamuno.

una de matemáticas, descubriría dolorosamente a qué desastrosa vanidad habían llegado esos estudios y cómo ni con un candil podría encontrarse quien siquiera conociese los rudimentos de ellas.

¿Cómo pueden hablar de la Universidad española quienes la destruyen si no es con esa insolencia con que se invoca la paz para hacer la guerra, se nombra la patria para venderla, se habla de la vida para asesinarla?

Hace unos días, recibí yo una carta de un antiguo discípulo y compañero, hoy profesor notable en una Universidad de España, donde vive sin vivir entre espías. Copio textualmente uno de sus párrafos: "¿te acuerdas que hace catorce años con nuestro sueldo podíamos vivir, aunque modestamente, bastante bien? Hoy aquel sueldo no alcanzaría ni para comer mal y el que nos pagan no nos permite vivir ni como hubiésemos podido hacerlo entonces con la tercera parte de aquel sueldo". ¿Cómo contrasta esto con aquella "cumplida soldada" de la Universidad de la Salamanca medieval!

Hace todavía menos días moría en México, exilado, uno de los más notables profesores de la Universidad de Murcia, gran ensayista y criminólogo insigne: el maestro Ruiz Funes. Formaba parte de la asociación de profesores universitarios españoles exilados. Más de un sesenta por ciento de la nómina del profesorado español universitario ¡exiliado! Quienes han mutilado de ese modo la Universidad ¿pueden ahora honrar la de Salamanca?

Pero no se trata ahora, ante ese escarnio de la Universidad, de averiguar, aunque sólo sea con pregunta retórica, si pueden o tienen o no derecho. ¡Claro que no!

Lo que sí importa es saber por qué se organiza ese centenario. Y es fácil responderse: para encubrir su verdadera política universitaria, para enmascarar su política antinacional de entrega de la patria al extranjero.

- No otra cosa significan:
 - a) El Frente de Juventudes, vehículo por medio del cual se obliga a los estudiantes a acudir a campamentos de flechas, guías y cadetes, donde se ejercitan en marchas militares, prácticas de tiro e instrucción política obligatoria.
 - b) Las secciones del SEU (Sindicato Español Universitario), en las cuales estudiantes, profesores y maestros realizan prácticas y siguen también enseñanzas semejantes en campos y residencias.
 - c) Las Milicias Universitarias (!) centros en los cuales los estudiantes reciben instrucción de oficiales y se gradúan, constituyendo mandos de reserva del ejército.
 - d) Los llamados "Colegios Mayores", donde reciben enseñanzas técnicas y fundamentalmente encaminadas a la preparación militar. Están sujetos a régimen conventual y cuartelario.

He ahí en qué estado se halla la Universidad española en este año en que se organiza el centenario de la de Salamanca.

Ante este escarnio, el deber de los intelectuales españoles, la inexcusable obligación patriótica de todo universitario español es luchar por la salvación de nuestra cultura y de nuestra Universidad. No existe otra vía que la de luchar por la salvación de España, por nuestra Universidad, por la continuidad de las mejores tradiciones de nuestra cultura. Ese es el modo de enaltecer a la Universidad de Salamanca: la del Rey sabio, la de los erasmistas del Siglo XVI, la de los humanistas como Vitoria, Carranza, Fray Luis de León. Nuestra Universidad en suma.

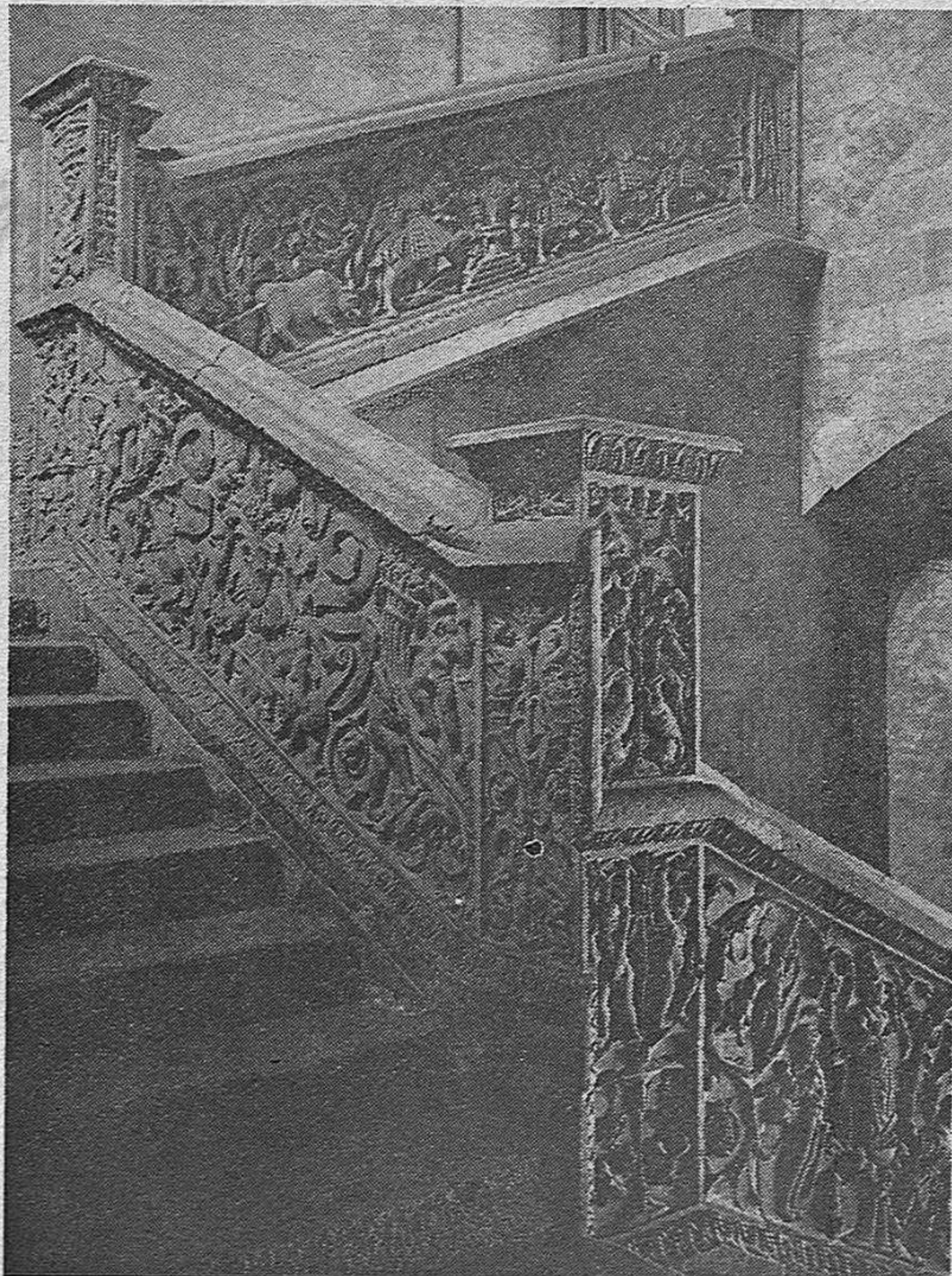
UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Salamanca, la que fué baluarte del erasmismo, defensora de la libertad del pensamiento y de la cátedra frente a las estrecheces oscurantistas, las persecuciones inquisitoriales y las venganzas eclesiásticas que dieron en la cárcel con uno de sus más ilustres maestros, Fray Luis de León, y valieron tantas y más crueles persecuciones a sus contemporáneos?

Uno de los más gloriosos momentos de la Universidad de Salamanca, también en el siglo XVI, es aquel en el cual Francisco Vitoria, profesor de su clausuro, establece una nueva teoría política: afirma los derechos de todos los pueblos a la libertad, aun cuando no sean cristianos o vivan en pecado. Sostiene que ningún hombre es esclavo por naturaleza, sino libre, y desechando la doctrina de Aristóteles, proclama que son injustas todas las guerras que pretenden esclavizar a los hombres o a los pueblos. Su discípulo, Domingo de Soto, llevó más allá todavía las doctrinas del maestro: era necesario abolir la esclavitud, puesto que sólo se sostenía contra razón y contra naturaleza. Desde las aulas salmantinas en cuyo recinto esas doctrinas se predicaban y enseñaban, España salió a ser la autora de un progreso moral de la Humanidad. No iban más allá después ni Montaigne, ni Grocio, ni los demás humanistas europeos de los siglos XVI y XVII. En el XVIII, el humanista inglés doctor Johnson exclamaba: "Amo a la Universidad de Salamanca porque cuando los españoles dudaban de la legitimidad de su conquista de América, la Universidad de Salamanca manifestó que no era legal". ¿Pueden ahora decir que aman a la Universidad de Salamanca que-



Patio de los Colegios Menores, en Salamanca.



Escalera de la Universidad de Salamanca.

de Nobles de Madrid, donde se forjaban los cuadros de mando del absolutismo eclesiástico y civil. No lo decimos nosotros. Que la culpa de la decadencia de la Universidad española fué en gran parte de los jesuitas, uno de éstos, y de los más ilustres, lo reconoció; y aun aconsejó que se tomaran medidas para evitarlo. El padre Mariana, en su discurso sobre las cosas

de la Compañía que cualquiera puede leer en el tomo 11 de la colección de Autores Españoles de Rivadensyra, dice (páginas 595 y siguientes): "No hay duda sino que hoy en España se sabe menos de latín que ahora cincuenta años... Creo yo, y aun antes lo tengo por muy cierto, que una de las causas más principales de este daño es estar encargada la com-

pañía de estos estudios; que si la gente entendiese bien el daño que por este camino se hace, no dudo sino que por decreto público nos quitarían estas escuelas, como se ha empezado a tratar"... ¿Cómo pueden celebrar a la Universidad de Salamanca por su esplendor quienes hoy siguen, agravado por su saña y por la violenta contradicción histórica, el camino

de quienes le infirieron los daños mayores? Tantos fueron éstos que, a finales del siglo XVII, la Universidad de Salamanca no contaba ya nada en el mundo de la cultura. Se habían arrasado en ella los altos niveles alcanzados por las humanidades y ni siquiera puede decirse que contaron sus cátedras de ciencia. Torres Villarroel, al tomar posesión de

LOS ESPAÑOLES EN LA LUCHA POR LA PAZ

GRAN ACTIVIDAD DE NUESTROS COMPATRIOTAS EN EL URUGUAY

La Comisión Española de la Paz, del Uruguay, ha desarrollado recientemente una gran actividad por la paz y la independencia de España. Sólo podemos dar a continuación una sucinta relación de tan amplia labor.

EL HOMENAJE A "ESPAÑA Y LA PAZ"

El sábado 19 de septiembre se dió por terminada en Uruguay la Campaña de homenaje a ESPAÑA Y LA PAZ en su segundo aniversario. Ese día, el ilustre escritor, don José Bergamín, pronunció, en el salón en que durante catorce días se abrió al público la exposición conmemorativa de nuestra revista, una magnífica conferencia titulada "Sólo dos palabras: España y la Paz".

El sábado anterior se había celebrado en el teatro Stella D'Italia un gran festival artístico-literario a beneficio y en homenaje de nuestra revista.

Como resultado de esta campaña de homenaje a ESPAÑA Y LA PAZ hemos recibido en las oficinas de nuestra Redacción decenas de cartas firmadas por cientos de compatriotas emigrados en el Uruguay y por diversas entidades españolas, dirigiendo a nuestro Director, D. León Felipe, a nuestra Redacción y a su Consejo. Además, el número de suscriptores a ESPAÑA Y LA PAZ sobrepasó de 300 con motivo de esta Campaña y nuestra Administración tiene ya conocimiento de ello.

Todos los que hacemos ESPAÑA Y LA PAZ enviamos a nuestros queridos amigos de Montevideo nuestros fraternales saludos de agradecimiento y agradecimiento por sus esfuerzos y por su ayuda y nuestra confianza en que nunca decaerá su cariño hacia nuestra revista ni su afán patriótico por ver victoriosa la causa de la paz y de la independencia de España.

LA CAMPAÑA POR LA NEGOCIACION

La Campaña de recogida de firmas comenzada a primeros

de octubre en Uruguay, está dando buenos resultados. Según el primer recuento parcial, los resultados obtenidos son los siguientes: 1,500 firmas; 15 nuevos suscriptores a ESPAÑA Y LA PAZ y 50 pesos de ayuda. En nuestro próximo número daremos cuenta del segundo recuento que, según nos informan, se celebró el día 30 de octubre.

NUEVAS COMISIONES POR LA PAZ

Entre los socios del Centre Valenciá, de reciente creación, se ha formado un Comité de Partidarios de la Paz que se propone desarrollar las tareas del movimiento entre los españoles de esa ciudad.

Otro Comité de iguales características ha sido formado entre los socios de la Casa de España, y ya cuenta en su haber varios centenares de firmas recogidas.

ACTOS DEL COMITE ASTUR-MONTAÑES

El Comité Astur-Montañés de Partidarios de la Paz, de Montevideo, celebró el Día de Asturias conmemorando la histórica fecha en que se celebró la batalla de Covadonga, inicio de la Reconquista. Se proyectaron dos películas e hicieron uso de la palabra los señores Aurelio Saiz y José M. Alonso. Al día siguiente se celebró un gran banquete a beneficio de ESPAÑA Y LA PAZ al que concurrieron muchos compatriotas. Hablaron los señores Iglesias y José Caso. En ambos actos se expuso emocionadamente la gran significación de la lucha por la paz para lograr la independencia de España.

El Comité tuvo la amabilidad de escribir una cariñosa carta de felicitación a nuestro Director y a los redactores y colaboradores de ESPAÑA Y LA PAZ "periódico —nos dicen— por el que sentimos hondo agradecimiento por la valiosa aportación que viene prestando al movimiento español de la paz".



Dos aspectos de la Exposición conmemorativa del II Aniversario de ESPAÑA Y LA PAZ, organizada en Montevideo con gran éxito.



Presidencia del acto organizado en Chile por la Comisión Española de la Paz, de aquel país. De izquierda a derecha: Señora Olga Pobleta, Secretaria General del Movimiento Chileno de Partidarios de la Paz y miembro del Consejo Mundial de la Paz; señora Mireya Lajunte, Presidenta de la Alianza de Intelectuales de Chile y dirigente del movimiento de la paz chileno; Coronel Alfredo de Amesti, Presidente del movimiento chileno por la paz y miembro del Consejo Mundial; señor Manuel Manresa, Vice-presidente de la Comisión Española de la Paz, en Chile; Manuel Montejo, Vice-presidente de la misma; José Diego Aabad, miembro de la Comisión; el gran poeta Pablo Neruda, miembro del Consejo Mundial de la Paz; y Don Guillermo del Pedregal, exministro del Interior y ex-presidente de la Agrupación Chilena de Ayuda a la Democracia Española. Al fondo, un grupo de niños españoles después de haber expresado con sencillez y emocionantes frases sus anhelos de paz y de felicidad para todos los niños de España.

Los Horrores de la Guerra,...

(Viene de la 1a. Pág.)

aquí punto y otras tantas una especie de impulsión tenaz, compelia mi espíritu a decir algo, relacionado con la Medicina, de la trágica actualidad en que forma de la mayor hecatombe que jamás los siglos presenciaron, acompaña hoy al mundo. Desde el momento en que flota en el ambiente; condenación del pelear fieramente estúpido del hombre contra el hombre, en vez de aunar las energías de todos para combatir contra las fuerzas de la Naturaleza, laborando de este modo por el bienestar de la gran familia humana; admiración por tanto hermoso heroísmo derrochado en los más opuestos campos y lamentación ineficaz de que no encuentre un empleo más digno que el de anular vidas hermanas; protesta clamorosa contra la destrucción de artísticos monumentos, orgullo de las generaciones que fueron y que ante ellos pasaron atónitas en admiración al genio humano creador de tales maravillas, desaliento al que, para mayor escarnio, son los mismos admirables descubrimientos científicos por ese mismo genio humano realizados, en forma de las más infernales máquinas, los encargados de destruir aquellos prodigios y de sembrar por doquier la muerte y el dolor; compasión infinita por esta pobre Humanidad que creyéndose, jactanciosa, en la plenitud de la civilización y de la cultura, ve de pronto, sorprendida, pasar sobre ella inmensa ola de salvajismo, tronco el culto de Minerva por el de Marte y los beneficios de la Paz por los horrores de la guerra! No son estas mismas dolorosas reflexiones las que en los luctuosos días que corren han conturbado más de una vez vuestro espíritu? Seguramente que sí; pero en cambio tampoco habréis dejado de pensar y hasta con cierto orgullo noble de clase, en otro aspecto, particularmente simpático, placido, pudéramos decir, de este cuadro som-

brío, y es, que por encima del clamor de todas las luchas y de todos los odios hay algo por todos respetado y bendecido y este algo es, nuestra humanitaria profesión, ante la cual no hay enemigos, sino seres que sufren y que por igual reclaman cuidados solícitos y atenciones maternales. Cuando después de largas horas de rudo batallar, rendido el cuerpo a la fatiga y el espíritu a las intensas emociones del día, la lucha cesa y los combatientes pueden al fin entregarse a un relativo descanso, es cuando empieza la hermosa tarea de esos otros pseudoestadistas del presente vayan siendo sustituidos por los médicos, quienes, conocedores como nadie de la psicología de las colectividades, orienten y eduquen a éstas en el sentido de que dejen de ser muchedumbres, prontas a recobrar los aires de tribu que una débil corteza de civilización momentáneamente encubriera, para convertirse en sociedades conscientes y organizadas en vista de las más nobles empresas del espíritu, es decir, educando la Inteligencia para investigar y comprender la Verdad en la Ciencia, la Sensibilidad para sentir la Belleza y el Arte y

“Saludemos en la noble figura del médico militar a todos los médicos de todos los países en guerra que en estos días y en los más opuestos campos persiguen con el mismo heroico tesón el mismo humanitario fin: el de salvar vidas humanas que el inexcusable sentimiento del deber o la exaltación patriótica pusieron en peligro de ser extinguidas. Sin olvidar al modesto practicante o enfermera ni a la abnegada hermana de la caridad, valiosos y desinteresados auxiliares del médico. Ni tampoco al digno farmacéutico militar, su colaborador más eficaz. Ni dejemos de acordarnos con simpatía del veterinario militar, el médico de los fieles animales que acompañan al hombre en sus empresas y peligros”.

“Y entre tanto que la Paz vuelva a brillar y a esparcir su benéfico influjo por el mundo, esperemos que la Medicina y la Higiene sociales logren, en un

porvenir no muy remoto, evitar las grandes plagas colectivas, entre ellas la Guerra. Mas para ello será preciso que los pseudoestadistas del presente vayan siendo sustituidos por los médicos, quienes, conocedores como nadie de la psicología de las colectividades, orienten y eduquen a éstas en el sentido de que dejen de ser muchedumbres, prontas a recobrar los aires de tribu que una débil corteza de civilización momentáneamente encubriera, para convertirse en sociedades conscientes y organizadas en vista de las más nobles empresas del espíritu, es decir, educando la Inteligencia para investigar y comprender la Verdad en la Ciencia, la Sensibilidad para sentir la Belleza y el Arte y

la Voluntad para desear el Bien en la Moral y en la Justicia”.

Hermosas y nobles palabras las del Dr. Don Manuel Márquez. De ellas nos sentimos orgullosos como españoles y como partidarios de la paz. Son el mejor testimonio de una ejecutoria humana y científica que a lo largo de muchos años jamás ha desmentido su pureza y que hoy adquiere mayor relieve al contraste con la abyecta conducta de los traidores, que han vendido España para la colonización y la guerra.



Grupo de bailes españoles que participó en el Homenaje a "ESPAÑA Y LA PAZ", celebrado en el Teatro Stella D'Italia, de Montevideo.

IMPORTANTE ACTO CELEBRADO EN SANTIAGO DE CHILE

El 30 de agosto pasado se celebró en Santiago de Chile una gran Asamblea pública organizada por la Comisión Española de la Paz para expresar públicamente el júbilo de los españoles por la firma del armisticio en Corea, para adherirse al Llamamiento del Consejo Mundial de la Paz sobre la negociación de todos los problemas internacionales en litigio y como protesta contra el ignominioso pacto yanquifranquista de entrega de España, llamando a todos los españoles patriotas residentes en Chile a luchar por la paz mundial y la independencia de nuestra patria.

Los amplios salones de la Federación Bancaria, estuvieron repletos de patriotas españoles, hombres, mujeres, jóvenes y niños.

Presidieron el acto los señores Manuel Manresa, Manuel Montejo, José Frade, Francisco Prieto, José Diego Aabad, Sebastián Montes, José Morales y Joaquín Machado y las personalidades chilenas coronel Alfredo de Amesti, el gran poeta Pablo Neruda; Guillermo del Pedregal, ex ministro del Interior; señora Olga Pobleta, secretaria

general del Movimiento de Partidarios de la Paz de Chile y señora Mireya Lafuente.

Abrió el acto el vicepresidente de la Comisión Española de la Paz, señor Manresa quien después de señalar la importancia del mismo y su significación como expresión del sentir pacífico de nuestro pueblo, dijo refiriéndose al pacto yanquifranquista: "No es la primera vez que las castas españolas venden a España. Pretenden con ello transformar nuestro territorio en una plaza de armas para fines agresivos al servicio de intereses extranjeros. Pero, lo mismo que otras veces, el patriotismo de los españoles, su unidad y su lucía, ayudados por todos los pueblos del mundo en defensa de la Paz y la soberanía nacional hará fracasar estos infames propósitos, salvando nuestra querida patria de la humillación y de los peligros de destrucción y muerte que hoy penden amenazadoramente sobre ella". A continuación intervinieron el coronel Amesti, Presidente de los Partidarios de la Paz chilenos, el señor Pedregal, la señora Olga Pobleta y el poeta Pablo Neruda, cuyas palabras publicamos en otro lugar de este número de "España y la Paz".

Por la comisión Española de la Paz informó Don José Diego, y el señor Morales hizo también una brillante intervención.

Después de leer diversos saludos dirigidos a la Asamblea intervinieron varios asambleístas.

Al final se aprobaron por aclamación unas resoluciones, saludando al Consejo Mundial, llamando a los españoles a dar su adhesión al Llamamiento del Consejo Español de la Paz, invitándolos a fortalecer el Movimiento Español de la Paz, saludando a Don José Giral y enviando un saludo a nuestra "España y la Paz", "intérprete indiscutible de los sentimientos de paz e independencia del pueblo español".

Estudiantes del Colegio Madrid Organizan el Grupo "Goya"

En una carta dirigida al Dr. José Giral en la que adjuntan los primeros resultados de su magnífica y entusiasta labor, los jóvenes escolares del Colegio Madrid, dan cuenta de la constitución de un grupo de partidarios de la Paz al que han puesto el nombre de "Grupo Goya".

727 son las primeras firmas obtenidas entre los jóvenes por estos muchachos, que, con gran entusiasmo y magnífico espíritu, se proponen llevar la verdad de la situación de España a los jóvenes españoles. Amantes de una España independiente y libre, prometen al Dr. Giral lograr que los jóvenes expresen su sentir y lo transformen en acción, en protesta, contra la venta inícuca del suelo patrio a los yanquis por el dictador Franco y oponerse así a sus designios de guerra.

La Paz de Corea

(Viene de la 3a. Pág.)

que cada día son mayores y ponen más en peligro su insensata alianza. Los momentos son pues, a pesar de toda su gravedad, propicios para que, unidos, ayuemos a salvar la Paz y con ella a liberar a nuestro pueblo. Desde este periódico ESPAÑA Y LA PAZ quiero, para terminar, rendir un homenaje de gratitud y de admiración al heroico pueblo de Corea, hacerle saber mi gratitud por su abnegada labor por la paz del mundo, expresarle la seguridad que tengo de que muy pronto, en plazo que, lleno de ilusiones, espero alcanzar, se habrá logrado conseguir la Paz; y después, cuando ésta llegue, estoy seguro que habrá en todo el mundo un recuerdo de gratitud y cariño para los dos pueblos que tanto hicieron en bien de la Humanidad: España y Corea.

Londres una memorable tarde en que se evocó nuestra patria gracias a un hermoso esfuerzo conjunto de los patriotas españoles de Londres.

Verbena Española en Londres

El Comité Coordinador de Españoles Partidarios de la Paz, en Gran Bretaña, organizó el pasado 12 de septiembre, en el Fox School Hall, una gran verbena por la paz que congregó a más de 300 compatriotas residentes en Londres.

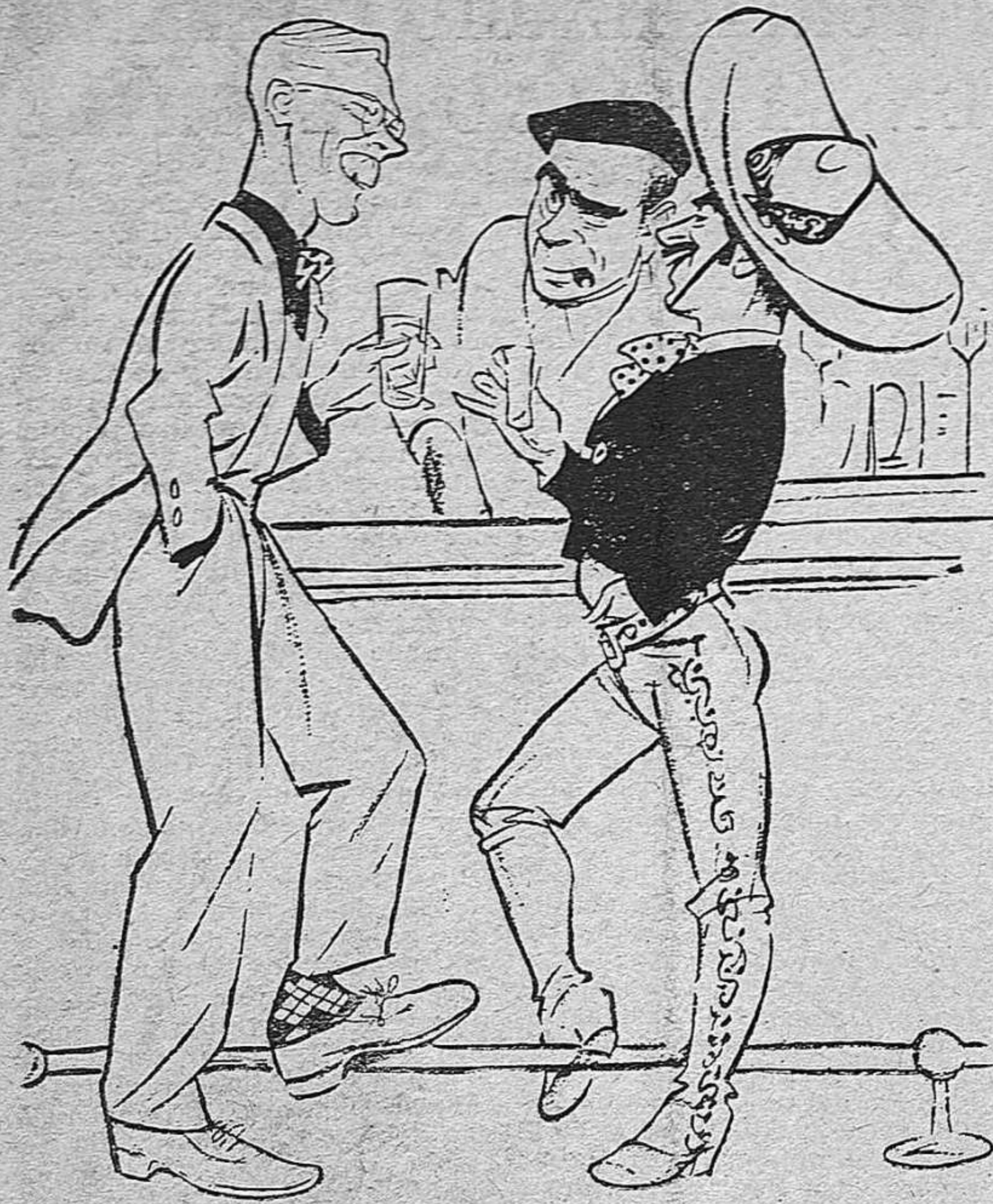
Grupos de entusiastas compatriotas formados según las diversas regiones de nuestra patria, organizaron y construyeron los diversos puestos de comidas y distracciones. Puestos, barracas, trajes regionales; programas literarios y musicales; jotas, sevillanas y aurreksus; guitarras y chistus; guñol español para los niños, canciones valencianas, leonesas, gallegas; fácil es imaginar la alegre y evocadora tarde que gozaron nuestros compatriotas de Londres.

Y aquí y allá, periódicos murales confeccionados por los castellanos, por los vascos, por los catalanes. Frases de Fray Luis de León, de María Pita, de Galdós, de Concepción Arenal, de Lorca... Y presidiéndolo todo una enorme paloma, el toro ibérico y, en grandes letras, el Llamamiento del Consejo Español de la Paz.

Así, bajo el signo de la paz y de la independencia de España, transcurrió en un rincón de

Día de la Raza

Por FREYRE



—America para los americanos...
—¿Y España?

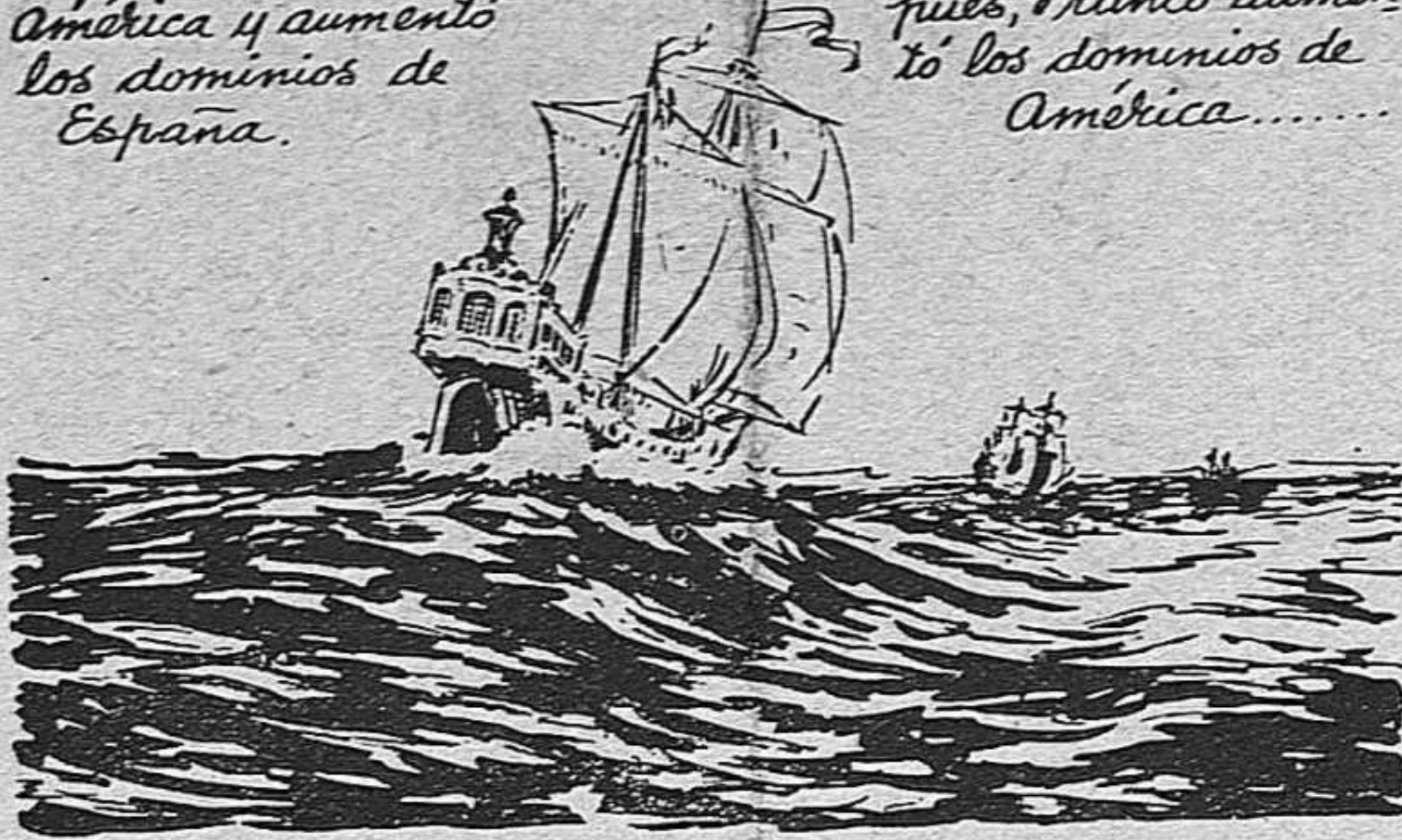
(Freyre, en el diario "Excelsior", de México).

ASI ES LA VIDA

Por DON YO

... fue cuando Colón descubrió América y aumentó los dominios de España.

Medio siglo después, Franco aumentó los dominios de América.....



... y en la historia de la humanidad pocos hombres pueden vanagloriarse, como Franco, de entregar un país en cuerpo y alma: El alma al ocultantismo y el cuerpo a los americanos. ¡Otro España, mi querido amigo!

(Don Yo, en "La Prensa", diario de México).

Por Bulerías

Por FREYRE



—Bien pagaa, bien pagaa

(Freyre, en el diario "Excelsior", de México).

ESPAÑOLADA

Por ROBERTO

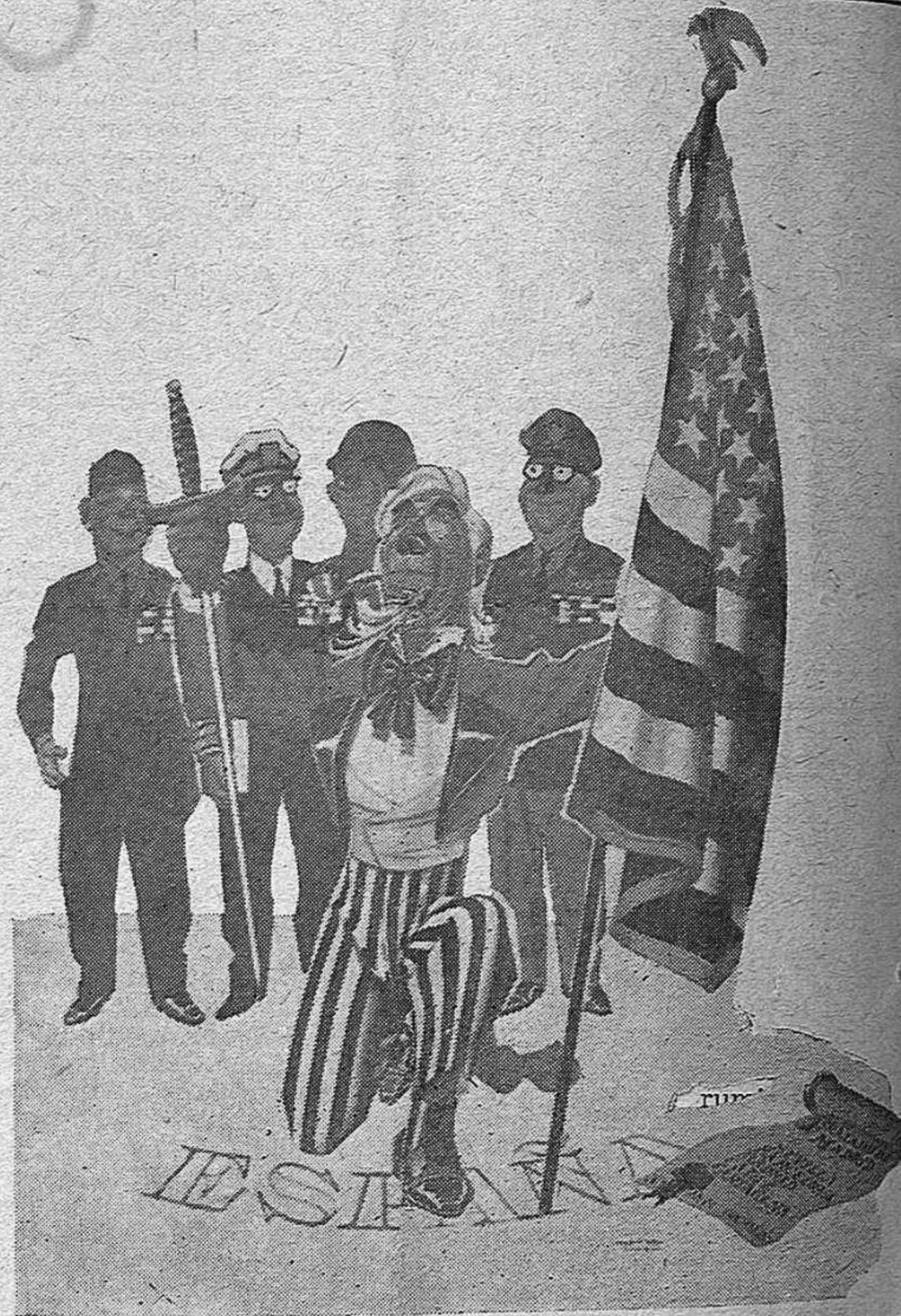


IKE (cantando):
¡Bien pagaa!
Te llaman la bien pagaa,
porque tus BASES compré.

y tú lo supiste dar por un puño de pame...
Bien pagaa, bien pagaa,
bien pagaa fuiste... ¡rediez!

Publicado en "MARCHA", de Montevideo, el 2 de Octubre de 1953.

La VENTA y TRAICION de España, a través de la caricatura



(Arias Bernal, en la portada de la revista "Siempre", de México)

Después del Pacto

Por GUASP



—Yo no pude ver "Un Americano en París"...
—¿Pues ahora verá usted muchos en Madrid!...

(Ernesto Guasp, en el semanario "Claridades", de México).

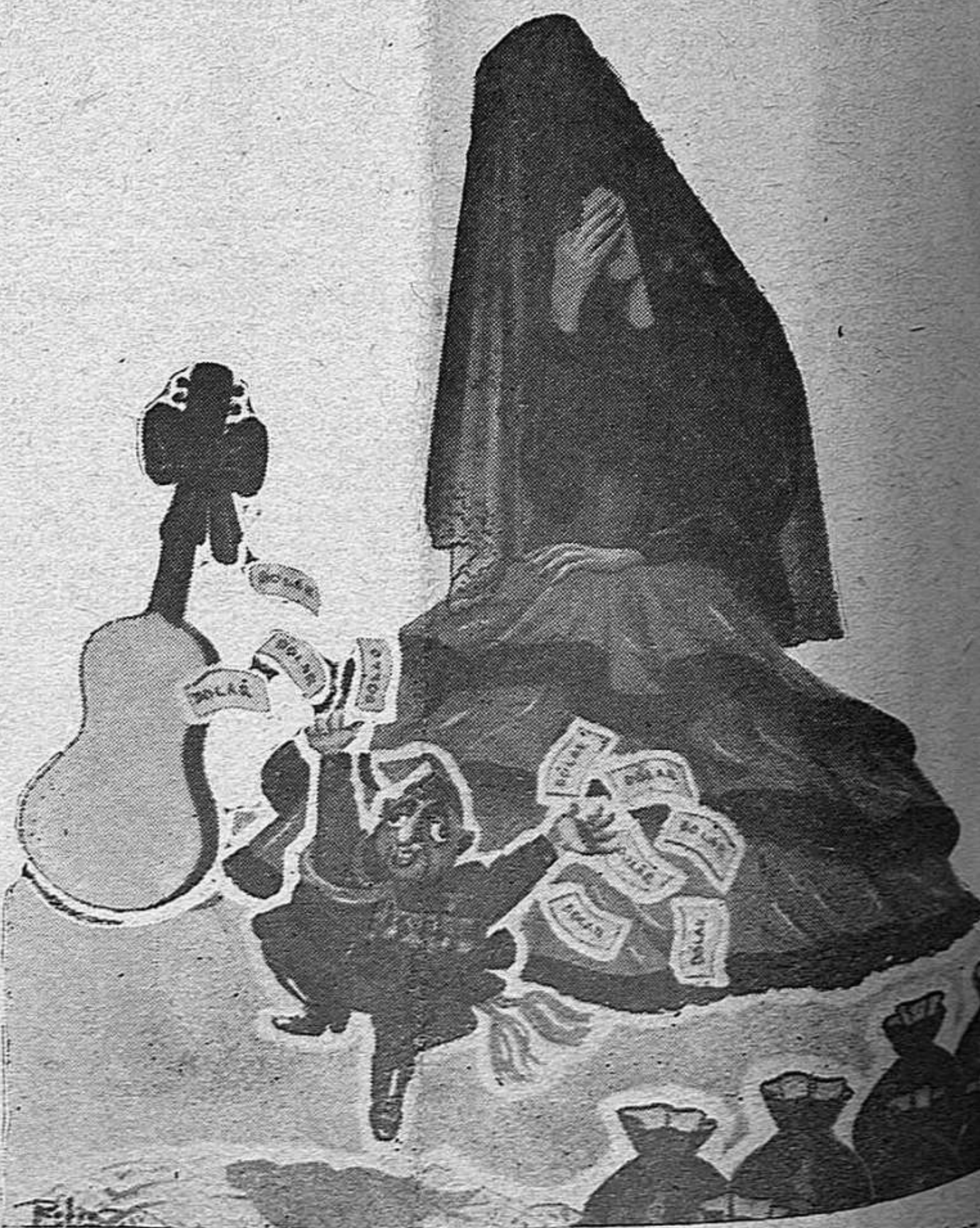
PASE USTED

Por ARIAS BERNAL



CAMINO FRANCO.

(Arias Bernal, en el diario "Excelsior", de México).



(Portada de la Revista "Hoy", de México, debida a Roger López)